



Universidad Autónoma del Estado de México

UAEM Facultad de Ciencias de la Conducta



**“ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES EN FAMILIAS
DE NIÑOS DE PRIMARIA”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

GRACIELA VILLALVA CUALI

NÚMERO DE CUENTA: **8912869**

ASESOR

DRA. BEATRIZ GÓMEZ CASTILLO

Toluca, México, Julio de 2015.

INDICE

RESUMEN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
MARCO TEORICO.....	13
CAPITULO 1 FAMILIA.....	13
1.1 HISTORIA DE LA FAMILIA MEXICANA	13
1.1.1 La familia mexicana en la época prehispánica	13
1.1.2 La familia mexicana en la época de la conquista de México.	15
1.1.3 La familia mexicana en la época de la revolución mexicana.	16
1.1.4 La familia mexicana en el siglo XX.	16
1.1.5 La familia mexicana en el siglo XXI.	17
1.2 DEFINICION DE FAMILIA	19
1.3 TIPOS DE FAMILIA.....	21
1.4 CONCEPTOS BÁSICOS.....	26
1.5 ROL.....	28
1.6 ROL PARENTAL	30
1.7 TEORÍA DEL DESARROLLO FAMILIAR.....	32
CAPITULO 2 SOCIALIZACIÓN FAMILIAR	39
2.1 FUNCIONES DE LA FAMILIA	40
2.2 CONCEPTO DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR.....	43
2.3 ESTRATEGIAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR.....	44
2.4 ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES.....	46
2.4.1 Estilo democrático (Autoritativo)	47
2.4.2 Estilo autoritario.....	49
2.4.3 Estilo permisivo	50
2.5 REFORMULACIÓN DE MACCOBY Y MARTIN	53
2.6 RECOMENDACIONES DE SOCIALIZACIÓN	55
2.7 LA FAMILIA Y LA ESCUELA	57
CAPITULO 3 MÉTODO.....	59
3.1 OBJETIVO DEL ESTUDIO	59
3.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	59

3.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	62
3.4 TIPO DE ESTUDIO	62
3.5 DEFINICIÓN DE VARIABLES	62
3.6 DEFINICIÓN DE MUESTRA.....	65
3.7 SELECCIÓN DE INSTRUMENTO.....	65
3.8 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	68
3.9 CAPTURA DE LA INFORMACIÓN	69
CAPITULO 4 RESULTADOS.....	71
4.1 RESULTADOS PRETEST	71
4.1.1 Datos sociodemográficos	71
4.1.2 Estilo educativo parental autoritario.....	75
4.1.3 Estilo educativo parental permisivo	77
4.1.4 Estilo educativo parental democrático	79
4.2 RESULTADOS POSTEST	81
4.2.1 Datos sociodemográficos	82
4.2.2 Estilo educativo parental autoritario.....	83
4.2.3 Estilo educativo parental permisivo	85
4.2.4 Estilo educativo parental democrático	86
4.3 RESULTADOS DEL TALLER	88
CONCLUSIONES.....	91
SUGERENCIAS	96
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	99
REFERENCIAS ELECTRONICAS.....	102
ANEXOS TALLER	103
ANEXO 1	116
ANEXO 2.....	118
ANEXO 3.....	120
ANEXO 4.....	123
ANEXO 5.....	125
ANEXO 6.....	128
ANEXO 7.....	136

ANEXO 8.....	141
ANEXO 9.....	142
ANEXO 10.....	147
ANEXO 11.....	149

RESUMEN

La familia es el contexto donde se van adquiriendo los primeros hábitos, las primeras habilidades y las conductas que nos acompañaran a lo largo de nuestra vida, los atributos que le rodean juegan un papel muy importante en la socialización del niño, esta influencia no es decisiva, debido a que la educación no es un proceso unidireccional, sino un proceso en el que influyen muchos factores, la familia moldea la personalidad del niño, sus modos de pensar y de actuar a través de la palabra y el ejemplo (González 2002).

Las familias de estos tiempos se encuentran preocupadas por la forma en que deben educar a su hijos y la forma en que han venido haciéndolo es repitiendo patrones, guiarse por creencias o confiar en que la escuela es quien dará los valores las normas y las reglas a sus hijos, cuando en realidad este es un trabajo en conjunto.

Por tal motivo el objetivo de la presente investigación fue conocer el estilo educativo parental que utilizan los padres de niños de segundo grado de primaria, con el fin de realizar propuestas integradoras que permitan el desarrollo de programas de intervención socioeducativa.

Para dicho estudio se seleccionó de forma no probabilística tipo intencional una muestra de 47 padres de familia de 23 a 48 años de los cuales 25 son madres y 22 padres de familia.

Para conocer el estilo educativo parental se aplicó el cuestionario “Escala de Normas y Exigencias” en su versión padres (ENE-P), constituida por 28 ítems que evalúa el estilo de crianza de los padres, y determinar si en las prácticas de crianza predomina un estilo, democrático, autoritario o permisivo.

De acuerdo a los resultados de esta evaluación se encontró que los padres y madres de los niños de segundo grado tienden a combinar el estilo democrático y el autoritario, a la hora de educar a sus hijos.

Lo cual coincide con Rich, (2012) cuando dice que los padres no tiene un estilo educativo fijo, y que ellos confeccionan su estilo educativo a medida de cada niño.

Posteriormente se diseñó un taller con objetivo del dar a conocer las características del estilo educativo democrático, por ser considerado positivo en la socialización del niño, y en todo lo que tiene que ver con el desarrollo de competencias sociales, autoestima y bienestar psicológico.

Al taller asistieron 13 madres de los niños de segundo grado en donde todas ellas se observaron participativas y manifestaron su interés por los temas tratados, ya que consideran que muchas de las acciones que ellas están realizando para educar a sus hijos en su mayoría carecen de propósito y muchas veces no saben cómo aplicar límites y disciplina a sus hijos.

Al finalizar el taller se aplicó el cuestionario ENEP-P para evaluar si el taller pudo modificar el estilo educativo de las madres de los niños de segundo año.

Se encontró que las madres que asistieron al taller, tienden a combinar el estilo autoritario y democrático, sin embargo ninguna obtuvo resultados absolutos para poder decir que utilizan un solo estilo, podemos concluir que la teoría y la práctica coinciden en que a la hora de educar se utilizan diferentes estrategias de acuerdo a múltiples factores.

Según Musitu (2000), la función socializadora de la familia consiste en algo más que la mera transmisión intencional y explícita de normas y valores. Desde la familia se le da al niño las claves para que construya sus representaciones globales acerca del funcionamiento de la realidad social.

Por lo tanto el uso de un determinado estilo parental influye no solo en la eficacia de la transmisión del mensaje, sino también el tipo de valores que van a sumir los hijos, por tal motivo se sugiere que la escuela primaria José María Morelos cuente con el apoyo del psicólogo para continuar con el trabajo de escuela para padres así como para la problemática no tratada en esta investigación, lo cual podría lograrse con la implementación de programas de educación para la familia.

INTRODUCCIÓN

La familia es el contexto donde se van adquiriendo los primeros hábitos, las primeras habilidades y las conductas que nos acompañaran a lo largo de nuestra vida, los atributos que le rodean juegan un papel muy importante en la socialización del niño, esta influencia no es decisiva, debido a que la educación no es un proceso unidireccional, sino un proceso en el que influyen muchos factores, la familia moldea la personalidad del niño, sus modos de pensar y de actuar a través de la palabra y el ejemplo (González, 2002).

La escuela contribuye a esa formación buscando el desarrollo integral y libre de la persona. Ambas familia y escuela, se unen frente al claro propósito de formar a las personas en su desarrollo individual y social.

Las familias de estos tiempos se encuentran preocupadas por la forma que deben educar a su hijos y la forma en que han venido haciéndolo es repitiendo patrones, guiarse por creencias o confiar en que la escuela es quien dará los valores las normas y las reglas a sus hijos, cuando en realidad este es un trabajo en conjunto.

La necesidad de orientar y capacitar a los padres de familia surge por los problemas en las distintas áreas: competencia social, rendimiento académico, valores y problemas de conducta que presentan los niños al momento de socializar en las aulas escolares y en el mismo núcleo familiar.

De acuerdo con Solís (2004), uno de los retos más importantes para las familias de nuestros días es el de adaptarse a la rapidez de los cambios sociales a la transformación que han sufrido en su estructura y dinámica familiar de familias extensas a familias nucleares o uniparentales y al hecho de que ambos padres trabajan. Por tal razón cuando hablemos de familia necesitamos especificar a qué tipo de familia nos estamos refiriendo.

Según González (2002), mediante el proceso de socialización, los sujetos aprenden los estilos de comportamiento de la sociedad a la que pertenecen, realizándose una especie de ajuste entre individuo y sociedad. Ese proceso de socialización se realiza primeramente y sobre todo a través de la familia, ninguna otra instancia o institución influye tanto como ella en socializar al niño.

Las nuevas familias, las familias y los padres del siglo XXI, tienen que enfrentar múltiples situaciones de riesgo psicosocial, como violencia, guerra, pobreza y marginación, todas ellas constituyen elementos importantes a valorar en el proceso de adquisición de la parentalidad (Solís, 2004).

Por lo antes mencionado se pensó en investigar los estilos educativos parentales que utilizan los padres de familia de niños de primaria que cursan el segundo grado en la escuela José María Morelos de una población del municipio de Zinacantepec estado de México.

El objetivo de esta investigación fue, identificar los distintos estilos educativos parentales que utilizan los padres de familia de los niños de segundo grado de la escuela primaria José María Morelos, para después invitarlos a un taller basado en estrategias de cómo aplicar reglas normas y límites, con el enfoque del estilo democrático por ser considerado el de mayor beneficio a la hora de educar.

Dicho taller pretendía que los padres de familia comprendieran que la educación de sus hijos no corresponde únicamente a los espacios educativos, y que la primera información que el niño recibe es directamente de su familia, por tal motivo es importante que estén orientados e informados sobre los diferentes estilos educativos parentales así como mostrar que estilo es el de más beneficio para el desarrollo de sus hijos.

MARCO TEORICO

CAPITULO 1 FAMILIA

Este capítulo pretende dar un recorrido a través de la historia de la humanidad para poder visualizar los cambios que ha tenido la familia así como las diversas modificaciones o cambios que ha sufrido en sus roles, en sus tareas en sus normas y responsabilidades.

La intención es aproximarnos a comprender que ha pasado con la familia y con la forma de educar o criar a los hijos, e identificar las nuevas condiciones y necesidades de la familia.

La familia que hoy en día conocemos no es la misma de hace muchos años, ha sufrido varios cambios a lo largo de la historia de la humanidad, ha hecho un largo recorrido para llegar hasta donde ahora se encuentra. El tránsito por los caminos de su historia permite visualizar las repercusiones de la parentalidad en el desarrollo del mexicano (Bautista, 2004).

1.1 HISTORIA DE LA FAMILIA MEXICANA

De acuerdo a González G. (1997), Ramírez S. (1990) y Paz O. (1989) citados por Solís (2004), se presenta una breve semblanza de la familia mexicana en diferentes épocas, para facilitar el reconocimiento de lo que ha cambiado y lo que permanece a través del tiempo.

1.1.1 La familia mexicana en la época prehispánica

La familia mexicana en la época prehispánica, se caracterizaba por una gran solidez; sus peculiaridades variaban de acuerdo con el estrato social al que pertenecían los individuos.

Entre los macehuales de bajo estrato social, la familia era monógamica y estaba vinculada por fuertes lazos a una institución llamada calpulli. A través de núcleos familiares formados por el padre, la madre y los hijos, los calpulli crecían y se reproducían, asegurando para la sociedad la fuerza de trabajo y las relaciones necesarias para la producción de los bienes que el sistema requería.

La clase dominante estaba constituida por los pipiltin, familias nobles de naturaleza poligámica, donde nacían aquellos que se encargaban de la administración y el gobierno de la comunidad, la guerra y el sacerdocio.

Entre los 3 y 15 años de edad, de acuerdo al Códice Mendoza, la educación del varón se confiaba al padre y la de la niña a la madre, esto ocurría en las familias modestas porque, evidentemente los magistrados y funcionarios importantes no tenían tiempo para ocuparse de la educación de sus hijos.

Los códices o manuscritos que tratan acerca de esta época, permiten conocer algunas características de la vida familiar en tiempos anteriores a la conquista, por esos testimonios sabemos que la autoridad recaía exclusivamente en el jefe o padre, a quien por tener más edad que los demás miembros de la familia, se le atribuía también mayor sabiduría.

A pesar de ello, la esposa conservaba sus propios bienes, podía hacer negocios confiando sus mercancías a los negociantes ambulantes o ejercer algunas profesiones, como la de sacerdotisa, partera o curandera.

Como esposa y madre, por lo menos en las clases medias y baja, su vida transcurría entre el cuidado de los hijos, la cocina, el tejido, el campo y tareas del hogar.

La educación que los padres proporcionaban a sus hijos se limitaba a los consejos y la enseñanza de actividades domésticas menores. Según el nivel social, la familia azteca tenía dos posibilidades de educar a sus miembros: el calmecac y el telpochcalli.

En el calmecac se preparaba los hijos e hijas de los dignatarios y comerciantes para el sacerdocio o las funciones del estado, en el telpochcalli se formaban los ciudadanos de tipo medio y su educación era menos rigurosa.

1.1.2 La familia mexicana en la época de la conquista de México.

La conquista española del territorio mexicano significó el enfrentamiento de dos culturas diferentes en muchos aspectos, entre los que también estuvo el concepto de familia, el cual enfatizaba una estructura de parentesco muy extensa, en la cual la identificación con tíos, primos y sobrinos no era menos importante que la existente entre padres y hermanos.

Las relaciones a través de la mujer se reconocían tanto como las que existían a través del varón. La identidad familiar determinaba más que ningún otro factor, el lugar que ocupaba un individuo en la sociedad, por lo tanto la lealtad familiar era de gran valor social.

Ramírez (1997), distingue tres tendencias básicas que caracterizan a la familia mexicana durante la época de la conquista: una intensa relación madre e hijo durante el primer año de vida, que explica la mayor parte de los valores positivos en nuestra cultura; una escasa relación padre- hijo; y una ruptura de la relación madre-hijo, ante el nacimiento del hermano menor.

La organización familiar giraba económica y emocionalmente alrededor de la madre, quien se olvidaba del contacto emocional con el hijo y se centraba en una maternidad prolífica.

1.1.3 La familia mexicana en la época de la revolución mexicana.

Durante la época de la revolución mexicana, se luchaba contra el padre abandonador, el mexicano se vinculaba a la mujer, por primera vez en la historia de México, otorgándole una jerarquía de compañera.

La actitud de la mujer en la cultura mexicana es el resultado de muchos elementos: la desvalorización que el padre hace de ella; el rechazo que recibe del mundo social, un mundo de hombres, lo cual la llevó a abandonar su rol de madre sumisa, sufrida y abnegada (Paz, 1986 y Ramírez, 1990) resultado de la desvalorización que el padre hace de ella y del rechazo que recibe del mundo social-mundo de hombres.

Ramírez (1997), es de la opinión que la familia del mexicano se caracteriza por la ausencia del padre, exceso de madre y la limitación sistemática de la sexualidad entre los progenitores. Por tanto el hombre mexicano carece de un padre que le brinde estructura emocional, lo cual lo lleva a buscar otros modelos en el exterior, que cubran sus carencias familiares.

1.1.4 La familia mexicana en el siglo XX.

Durante este siglo se dieron cambios importantes, Macías (1981), distingue entre familia conyugal o nuclear y familia consanguínea o extensa; entre familia de origen, que es aquella en la que se nace y se crece, y la familia de procreación, que es la que se funda al unirse con la pareja conyugal.

Asimismo existen diversos tipos de familias, en función de su estructura, número de hijos, sus edades, predominio de los sexos, nivel educativo, grado de modernización, etc.

Leñero (1994), clasifica a las familias rurales, por su ubicación social, en rurales en zonas intermedias y urbanas en áreas metropolitanas. Según su nivel económico las clasifica en familias de nivel de subsistencia, con nivel pobre, medio y acomodado.

Leñero (1994), presenta el modelo de familia nuclear-conyugal como el prototipo de la familia del siglo XX, considerada como una unidad domestica formada exclusivamente por padre, madre e hijos solteros, quienes permanecerán en el hogar hasta su juventud inicial únicamente, porque considera natural que los viejos vivan solos o con algún hermano soltero, separado o viudo de su pareja. La familia extensa integrada por abuelos tíos, primos etc., se basa en el principio del respeto a la lealtad y al lazo consanguíneo.

1.1.5 La familia mexicana en el siglo XXI.

La familia en este siglo no tiende a desaparecer, solo cambia su composición, dinámica y sus redes de apoyo. Predomina la familia nuclear integrada por padres e hijos, con una dinámica caracterizada por mayor complementariedad entre los cónyuges y mayor participación del padre en la crianza (Solís, 2004).

Como consecuencia, algunas relaciones entre las personas han variado, en las familias donde la autoridad del padre es menos rígida que en el pasado, se le presenta la oportunidad de relacionarse con sus hijos y con su mujer de otro modo: a través del diálogo, el acuerdo y la tolerancia.

La madre ha adquirido más poder de decisión en la familia, pero también han aumentado sus responsabilidades dentro y fuera del hogar, ya que el trabajo doméstico sigue siendo, en su generalidad, una tarea femenina.

La incorporación de la mujer a un trabajo en la industria, en el comercio o en cualquier otra área de la producción, ha forzado cambios en la familia; la mayor participación de los hijos en los trabajos del hogar ha puesto en tela de juicio los tradicionales roles asignados a hombres y mujeres, así como las actitudes de sumisión y dominio.

A pesar de los innegables cambios en favor de relaciones familiares más abiertas y con mayor libertad de expresión, también se ha incrementado la separación de las parejas; existe violencia dentro de la familia y abuso del menor, así como un mayor abandono y olvido de los familiares ancianos, que en muchos casos son considerados una carga para la familia.

No es raro que los hijos rechacen todo tipo de guía y reglas y que muchas personas busquen relaciones alternativas a la familia tradicional; así proponen vivir en familias comunales o en unión libre, entre otras posibilidades.

Lo mencionado hasta ahora permite suponer que el futuro de la familia apunta hacia un concepto interfamiliar (Leñero, 1994), en el que se reproducen grupos de todos los tipos inimaginables, sobre la base del establecimiento de redes de tipo comunitario-vecinal, comunitario-amigable o comunitario parental, los cuales ofrecen a la familia redes de apoyo, a través de los vecinos, amigos u otros padres, que permiten cumplir de manera sustitutiva algunas funciones de la familia.

Debido a los cambios y transformaciones que ha sufrido la familia, se ha conceptualizado y definido de distintas formas y distintos enfoques, a continuación mencionaremos algunos conceptos de familia para posteriormente adentrarnos a la tipología y funciones de familia.

1.2 DEFINICION DE FAMILIA

La familia es una institución constituida con valores y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos.

Influyen sobremanera en este espacio la religión, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes considerada la célula básica social.

La familia se ha conceptualizado “como un sistema social formado por individuos relacionados por lazos de afecto y lealtad y comprometidos a permanecer unidos a través de los años” (Solís, 2004).

Según Rodrigo y Palacios (1998), la familia, es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

Para López y Escudero (2003), una familia es como un sistema en el que sus miembros establecen relaciones de intimidad, reciprocidad, dependencia, afecto y poder condicionados por vínculos sanguíneos, legales o de compromiso tácito de larga duración, que incluye al menos una generación con una residencia común la mayor parte de tiempo. Se trata de un sistema semi abierto, que busca metas y trata de autorregularse, modelado por sus características estructurales (tamaño, composición, estadio evolutivo, etc.), las características psicobiológicas de sus miembros y su posición sociocultural e histórica en el ambiente.

Para Quintero (2007), la familia como grupo primario se caracteriza porque sus miembros están unidos por vínculos sanguíneos, jurídicos y por alianzas que establecen sus integrantes lo que conlleva a crear relaciones de dependencia y solidaridad. Señala Quintero que la familia es el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y el primer agente trasmisor de normas, valores, símbolos.

Según Leñero (1994), la familia es una unidad social que refleja en sí misma los grandes problemas de la sociedad en que vivimos. Es, además una unidad de relaciones humanas que depende de miles de influencias externas y que se relaciona prácticamente con todos los problemas y dimensiones de la vida humana.

Según Rice (1900), la familia es “cualquier grupo de personas unidas por los vínculos del matrimonio, sanguíneos, adopción o cualquier relación sexual expresiva, en que las personas comparten un compromiso en una la relación íntima y personal, los miembros consideran su identidad como apegada de modo importante al grupo y el grupo tiene una identidad propia.

Y podríamos mencionar muchos otros conceptos de familia, pero con lo anterior mencionado podemos darnos cuenta de que, hablar de familia es un tema demasiado extenso e importante y más aún cuando la familia hoy en día ha cambiado de sobremanera en cuanto a sus integrantes, por lo cual haremos mención de la tipología familiar con la idea de que nos sirva de reflexión acerca de la enorme diversidad existente.

1.3 TIPOS DE FAMILIA

En este apartado se pretende presentar la importancia de la organización familiar para el éxito o fracaso de las funciones que debe dar respuesta la familia. Por ello será necesario hablar de las diferentes estructuras familiares.

En la actualidad, la familia ha sufrido modificaciones en su estructura y organización debido a las condiciones sociales, económicas y culturales en las que está inmersa (McGoldrick, 2000).

La estructura involucra las demandas funcionales con que interactúan los miembros de la familia, esto es, las pautas de interacción relativamente duraderas entre los miembros de una familia, así como la composición del hogar (McGoldrick, 2000). Vemos, así, que no existe un tipo ideal de familia, sino que hay diversidad en la vida familiar. Dentro de esta diversidad nos encontramos con familias complejas en su estructura, sin embargo esto no quiere decir que se trate de familias con complicaciones.

Consecuentemente, el ideal de la familia nuclear tradicional o intacta se está modificando, lo que no implica la pérdida del rol, ni la pérdida de las relaciones de parentesco para dar entrada a otras estructuras como las familias monoparentales y las reconstituidas (Gracia y Musitu, 2000, McGoldrick, 2000, Neuburger, 1997).

Según Leñero (1994), una familia va adoptando diversas composiciones, de acuerdo a los ciclos por los que atraviesa, puede frecuentemente comenzar por ser parte de una familia extensa (lo cual significa que deja de ser "inicial" como grupo autónomo), o de una semi extensa (que es aún más común), y después de un periodo determinado cambiar su composición para convertirse en familia nuclear en su etapa intermedia, terminando por volver a una forma mixta.

Dentro de la familia, es posible distinguir varios tipos, según tres criterios fundamentales: el número de generaciones y la composición, el lugar de residencia y la línea de ascendencia.

Cuando se considera el primer criterio, el número de generaciones (eje vertical) y la composición (eje horizontal), nos encontramos con la distinción clásica entre familia nuclear, extensa y troncal (Musitu, Román y Gracia 1988), pero además siguiendo a Goldenberg y Goldenberg (1985) citado por López y Escudero (2003), es posible hablar de familia mixta, de unión de hecho, de padre único, de comuna familiar, de familia-serie, familia compuesta, de cohabitación y de pareja gay.

Entonces considerando como criterio, el número de generaciones y la composición encontramos las siguientes familias:

Familia de padre único o monoparental: es la familia formada sólo por el padre o la madre, que puede haber estado casado o no y por uno o más hijos. Este tipo de familia es el que normalmente conocemos cuando alguien dice soy madre o padre soltero, y surgen por el divorcio o la separación, la condición de ser madre soltera o por muerte.

Cuando se estructura una familia monoparental por la pérdida de uno de los padres, de acuerdo con McGoldrick (2000), puede causar impactos sobre la familia, particularmente sobre los hijos. Entre ellas sobresalen algunas situaciones, como la melancolía las dificultades económicas particularmente cuando queda a cargo una mujer y las dificultades para organizarse sólo con la crianza de los hijos.

Isaacs, Montalvo y Abelson (2001), dan cuenta de un estudio con familias monoparentales que habían pasado por el proceso de divorcio. En sus resultados se refiere que existen diferencias en el ajuste de los niños de acuerdo a su edad, que se refleja en que los niños mayores de estas familias desarrollaron problemas de competencia social, en relación a los más pequeños.

Aunque es preciso aclarar que la estructura monoparental no es necesariamente productora de niños con problemas, pues igual se presentan dificultades en las familias nucleares, son oportunas las afirmaciones de Fuertes (1995), quien entiende que la conducta delictiva no sólo se genera en familias desestructuradas, sino que se circunscribe a todo tipo de hogares.

Podemos sostener, por ello, que el comportamiento problemático de un niño está más bien relacionado con el funcionamiento deficiente de las tareas que le corresponden a los miembros de una familia (Neuburger, 1997).

Familia nuclear: El padre, la madre y los hijos. También conocida como familia tradicional o “normal”.

Según Papalia (2005), los niños tienden a alcanzar mejores resultados en las familias tradicionales o intactas, las que incluyen a dos padres biológicos o dos padres que ha adoptado al niño en su infancia.

Familia extensa: incluye a individuos de todas las generaciones que tengan representantes vivos, los conyugues de aquellos y los hijos (adultos o no) de todas las parejas conyugales (Musitu, Román y Gracia 1988).

Familias de dos o tres generaciones, Estas organizaciones familiares se han incrementado, de acuerdo con Nardone (2005), en sus estudios con familias italianas. La demora en la salida del hogar paterno se debe no sólo a los problemas económicos, sino también a los valores, costumbres y tradiciones culturales (Gracia y Musitu, 2000).

El hogar con tres generaciones se caracteriza porque los padres viven con los abuelos. En este tipo de familias es interesante definir los límites generacionales, las alianzas, los conflictos y quien se ocupa de los hijos (Mc Goldrick, 2000). Los abuelos suelen ejercer funciones como figuras responsables del cuidado del menor.

Familia mixta o reconstruida: Es la familia formada por una persona viuda o divorciada, con o sin hijos, que se casa de nuevo con otra persona, la cual a su vez puede haber estado casada antes y tener o no tener hijos. Si ambos aportan hijos de los anteriores matrimonios a la nueva familia constituida, esta se llama familia compuesta (González, 2002).

Las familias reconstituidas sobresalen por la presencia de algunos problemas específicos, entre los que se encuentran la custodia, las visitas al otro padre, los celos, los favoritismos, los conflictos de lealtad y los problemas de adaptación e interacción con el padrastro, madrastra o hermanastro.

En ellas, por tanto, resulta interesante el impacto de la separación y la reorganización ante la nueva estructura producto de un nuevo casamiento (McGoldrick, 2000). Este tipo de estructura familiar se ha encontrado con frecuencia en las familias de los menores infractores, ya que son familias que tienden a no permanecer intactas y que se conforman como reconstituidas, por lo que en el menor infractor significará su adaptación a la nueva condición y dinámica familiar.

Familia binuclear: Es la familia dividida en dos por el divorcio o separación de los cónyuges. Consta de dos familias nucleares, la nuclear maternal que encabeza la madre y la nuclear parental que encabeza el padre. Cada una de las dos familias nucleares originales incluye a los hijos, los mismos, que hubieran tenido en la familia original. A partir de aquí, cada nueva familia puede estar encabezada por un solo padre o madre o por padre y madre, si los anteriores-originales esposos se han vuelto a casar (González, 2002).

Familia comunal: Es un grupo de personas que viven juntas y que comparten diversos aspectos de sus vidas. No todos los grupos comunales son familia. Para ser considerados tales tendrían que entrar dentro de alguno de los grupos anteriormente descritos.

Familia de hecho: Formada por dos personas de sexo opuesto que viven juntas, con o sin hijos, que comparten la expresión y el compromiso sexual, sin que hayan formalizado legalmente el matrimonio.

Familia homosexual: Formada por adultos del mismo sexo que viven juntos con sus hijos y que comparten la expresión y el compromiso sexual.

Familia cohabitación: Es la relación relativamente permanente entre dos personas solteras de diferente sexo que conviven sin vínculos legales.

Familia troncal: Es aquella en la que todos los hijos adultos de una pareja dejan el hogar de los padres menos uno, que se casa y vive con sus padres, conyugue y sus futuros hijos.

Si consideramos el segundo criterio, el lugar de residencia, se distinguen las siguientes familias:

Familia matrilocal: Es aquella en la que la nueva pareja vive con los padres de la mujer.

Familia patrilocal: Es aquella en la que la nueva pareja vive con los padres del marido.

Familia neolocal: Es aquella en la que la nueva pareja vive en un hogar que no es ni el hogar del marido ni el de la mujer.

Y finalmente de acuerdo al tercer criterio, la ascendencia, se habla de las siguientes familias:

La familia patriarcal: Es aquella en la que la ascendencia, y generalmente la autoridad, está determinada por el padre.

La familia matriarcal: Es aquella en la que la ascendencia, y generalmente la autoridad, está determinada por la madre.

Finalmente podemos decir que hemos mencionado una diversidad en dimensión y formas familiares, sin embargo en la práctica se tendrá que considerar a cada una de ellas, pues funcionan de muy distinta forma.

De acuerdo con López y Escudero (2003), es importante considerar todas esas formas familiares como legítimas y con manifestaciones de ese concepto de familia, que, en la práctica, es más que un concepto, es un sistema vivo que se modifica y evoluciona en el tiempo y con el tiempo.

Por lo que, la familia se define no a partir de su estructura, sino de la negociación y la complementariedad de estas actividades, es decir, de la dinámica cotidiana que se emplea en resolver esas tareas que se expresan dentro de la organización familiar.

Es así como la familia conforma un concepto sobre sí misma, en función de la responsabilidad de cada uno de los miembros hacia el resto, de la definición de los roles y de la idea de lo que es la dinámica en familia (Gracia y Musitu, 2000). Ya que está conformada una familia en sus distintas modalidades, hora comenzara su desarrollo y evolución, para cual nos interesa conocer su ciclo vital a través de la teoría del desarrollo.

1.4 CONCEPTOS BÁSICOS

A fin de entender el proceso de construcción de la parentalidad, se requiere conocer el ciclo vital de la pareja, la familia y el niño: antes del nacimiento, durante la primera infancia, y la edad escolar y la adolescencia; así mismo resulta importante estudiar la diferencia de sexos, tanto a partir del rol del padre o madre como de las relaciones entre madre e hija y padre e hijo.

Para todo ello hablaremos de la teoría del desarrollo familiar ya que se ocupa del ciclo de vida de las familias, siendo su principal foco de interés, el desarrollo de las mismas, como grupo de personas en interacción que se organizan a partir de normas sociales (Gracia y Musitu, 2000), no sin antes distinguir una serie de conceptos, que hará más comprensible la teoría.

Ciclo vital de la familia: El concepto de ciclo vital de la familia se enraíza en la observación de que la vida familiar atraviesa un ciclo de nacimiento, crecimiento y declive. Un ciclo que comienza cuando dos personas de sexo opuesto se unen en matrimonio y que finaliza con la disolución de la unión o cuando uno de ellos muere (Gracia y Musitu, 2000).

Estadio: El estadio familiar es el intervalo de tiempo en el que la estructura y las interacciones de las relaciones de roles en la familia son distintas cualitativamente de otros periodos (Klein y White, 1996). Un estadio en un nivel grupal representa un patrón de interacción de los roles entre los miembros de la familia diferente de los estadios precedentes y los posteriores (López y Escudero, 2005).

Cada uno de los estadios requiere de la ejecución de nuevas tareas para la familia, que contribuyan a alcanzar con éxito la adaptación a la etapa que se está viviendo. De igual forma, cada estadio sirve de fundamento y eslabón para el siguiente estadio (Gracia y Musitu, 2000).

Posiciones: La posición en la estructura de parentesco se define por el género, el matrimonio, las relaciones consanguíneas y las generacionales. Las posiciones básicas en la familia pueden ser: marido, mujer, padre, madre, hijo, hija, hermano y hermana. A partir de estas posiciones básicas se pueden definir otras posiciones específicas (Klein y White, 1996).

Normas: Las normas son las reglas sociales que gobiernan el comportamiento grupal o individual. Las normas pueden ser estáticas o procesuales. Las normas estáticas son las que se refieren a la manera de hacer algo en diferentes estadios de la familia y a diferentes edades de los individuos. Las normas procesuales son las que regulan el tiempo y la secuencia de comportamientos (López y Escudero, 2003).

Según Gracia y Musitu (2000), las normas son las reglas que gobiernan la conducta individual y grupal en la familia.

Transiciones y crisis: Las transiciones son los cambios de un estadio familiar a otro. Los cambios que resultan de las transiciones entre estadios pueden dar lugar a crisis, puesto que esos cambios requieren alteraciones significativas de los roles familiares, así como reorganizaciones en la familia. Los periodos de desorden que acompañan a estos cambios se denominan crisis normales (Gracia y Musitu, 2000).

De acuerdo con López y Escudero (2003), en la actualidad las transiciones incluyen los caminos que se recorren y los que no. Por ejemplo, en un momento dado una pareja puede casarse o divorciarse, un esposo puede morir o puede tener un hijo. Cada uno de los acontecimientos posibles lleva a la familia a una nueva serie de transiciones alternativas.

Tareas: Cada uno de los estadios del desarrollo familiar conlleva unas tareas u objetivos que la familia debe alcanzar y cumplir para pasar con éxito al siguiente estadio y para mantener el equilibrio familiar. Los objetivos que las familias inevitablemente tienen que alcanzar se definirían como “tarea de desarrollo” en el ciclo normal de la vida familiar (Gracia y Musitu, 2000).

Según Aldous (1996), citado por López y Escudero (2003), si la familia no logra realizar adecuadamente sus tareas evolutivas, se producen conflictos entre sus miembros y se sufre desaprobación social.

1.5 ROL

Según Klein y White (1996), un rol sería definido como todas las normas vinculadas a una de las posiciones en las familias, sin embargo dado que las posiciones y normas en las familias son definidas socialmente, el contenido de un rol puede cambiar entre sociedades o entre subculturas étnicas.

Los roles familiares surgen y cambian para ayudar a las familias a realizar las transiciones a nuevos estadios y satisfacer las necesidades de la familia en cada estadio (Gracia y Musitu, 2000).

Cabe notar que en la actualidad y en este contexto social circulan nuevas imágenes de familia, es decir, en las conversaciones públicas y privadas se nombra que a partir de la libertad de la mujer y su ingreso al mercado laboral, y la búsqueda de la igualdad entre la pareja ha modificado la dinámica familiar y por ende los roles que se asumen o ejercen allí.

En coherencia con lo anterior, los roles en la socialización primaria están condicionados a la distribución de tareas y a la posición que se ocupa en el núcleo familiar.

Ahora bien, los roles con respecto a la socialización secundaria implican asimilar y desempeñar otros papeles, habitualmente relacionados con la distribución del trabajo; significa entonces, que en la familia, los roles son esenciales porque ejercen la función de ordenadores y estabilizadores de la dinámica familiar, en tanto cada uno desempeña en sí mismo roles tales como el cuidado, la seguridad, estabilidad y la transmisión de la cultura, los valores y los principios; a la vez genera lazos y vínculos entre sus participantes que permiten satisfacer las necesidades que se presentan en el diario vivir.

Es muy importante mencionar que los roles son flexibles, puesto que pueden construirse diversas identidades en un mismo rol. Un ejemplo podría ser el rol de abuelo puede contener las identidades de cuidador, proveedor económico, aconsejante en la educación de los niños, etc. Es decir, que los roles tienen algunos aspectos que son estáticos y otros dinámicos.

Esto da origen a otros dos conceptos:

- a) Asunción de roles.
- b) Creación de roles.

A continuación se describe en que consiste cada uno de ellos:

a) Asunción de roles: la asunción de roles permite a una persona identificar las regularidades que unen a los ocupantes de un rol y alinear sus conductas de rol con los significados del rol mantenidos por los otros. De esta forma una persona puede ponerse en lugar de otro y actuar de acuerdo a las expectativas asociadas al desempeño de ese rol.

De este modo se intuye que debe hacerse desde el rol de pareja, madre, padre, hijo o hija.

b) Creación de roles: La creación de los roles se refiere a la práctica de crear y modificar roles para hacerlos más explícitos.

1.6 ROL PARENTAL

Para Gracia y Musito, (2000), los roles sociales no solo especifican, conocimientos, habilidades y motivación, también especifican la extensión dirección y duración de sentimientos y emociones.

Estos autores plantean que a las normas asociadas con el rol del padre y madre, es decir con el rol parental, se agregan mandatos referidos a:

- Lo que las personas deberían conocer acerca de la conducta parental.
- Las habilidades que son necesarias para desempeñar el rol parental.
- La motivación que se debería tener ante ese rol.
- La extensión, dirección y duración que se debería dar al rol parental.

El hecho de ser padres, exige un cambio fuerte en la realización de metas individuales y de pareja, hasta el punto de que la adaptación o comunicación ya adquirida, tendrá que ser reacomodada en función de las obligaciones de paternidad y maternidad que van a aparecer (Ríos, 2004).

Según Rodrigo y Palacios (2008), es importante la reflexión sobre lo que la vida familiar significa para los adultos, así como la referencia de lo que significa ser padre y madre.

En primer lugar, convertirse en padre y madre significa poner en marcha un proyecto vital educativo que supone un largo proceso que empieza por la transición a la paternidad y la maternidad, continua con las actividades de crianza y la socialización de los hijos pequeños, después con el sostenimiento y apoyo de los hijos durante la adolescencia, luego con la salida de los hijos del hogar, frecuentemente en dirección a una nueva formación, y finalmente en un nuevo encuentro con los hijos a través de sus nietos.

En segundo lugar, convertirse en padre y madre significa adentrarse en una intensa implicación personal y emocional que introduce una nueva dimensión derivada de la profunda asimetría existente entre las capacidades adultas y las infantiles, por un lado, y de la inversión de ilusión y esfuerzo puestos al servicio del proyecto educativo recién aludido.

En tercer lugar, ser padre y madre significa llenar de contenido ese proyecto educativo durante todo el proceso de crianza y educación de los hijos. Esta tarea se hace en relación con una serie de funciones básicas que la familia debe cumplir frente a la crianza y socialización infantil, funciones que están en gran medida en las manos de los padres y que son su responsabilidad.

1.7 TEORÍA DEL DESARROLLO FAMILIAR

La teoría del desarrollo familiar se ocupa del ciclo de vida de las familias, siendo su principal foco de interés, el desarrollo de las mismas, como grupo de interacción que se organizan a partir de normas sociales.

Esta teoría ha sido creada con un interés exclusivo en las familias, veremos a continuación de que trata.

1.7.1 Ciclo vital de la familia.

El concepto de ciclo vital de la familia se enraíza en la observación de que la vida familiar atraviesa un ciclo de nacimiento, crecimiento y declive. Un ciclo que comienza cuando dos personas de sexo opuesto se unen en matrimonio y que finaliza con la disolución de la unión o cuando uno de ellos muere (Gracia y Musitu, 2000).

Según Gracia y Musitu (2000) “las familias atraviesan una secuencia predecible de estadios a lo largo de su ciclo vital, unos cambios que son precipitados por las necesidades biológicas, sociales y psicológicas de sus miembros”. En el entendido de que un estadio familiar es el intervalo de tiempo en el que la estructura y las interacciones de las relaciones de los roles en la familia son distintas cualitativamente de otros periodos (Klein y White, 1996).

Esta teoría también se caracteriza por incorporar las dimensiones temporal e histórica se reconoce así que el contexto social e histórico también desempeñan un rol importante en el desarrollo de la familia. De esta forma, las transiciones de uno a otro estadio están causadas no solo por los procesos individuales y familiares, sino también por normas sociales, sucesos históricos y condiciones ecológicas (Gracia y Musitu 2000).

Mattessich y Hill (1987), han propuesto la siguiente secuencia de estadios a lo largo del ciclo vital de la familia que, de acuerdo con esta perspectiva experimentan la mayoría de las familias.

- a) Nueva pareja sin hijos.
- b) Familias con hijos, niños pequeños o en edad escolar.
- c) Familias con niños escolarizados, uno o más en edad escolar.
- d) Familias con niños en educación secundaria, uno o más en la adolescencia.
- e) Familias con jóvenes adultos, uno o más con edades superiores a los 18.
- f) Familias con hijos que ya han abandonado el hogar.
- g) Familias con padres en edad de jubilación.

a) Nueva pareja sin hijos: La pareja crea formas de comunicación optativas para ambos, definiendo estilos de vida y rutinas con interés para los dos. Cada uno de los miembros modifica su propio estilo para lograr una adaptación común, así se comienza a formar un nosotros, lo que implica pensar y actuar sobre los intereses y necesidades de los dos, por sobre lo individual.

b) Familias con hijos, niños pequeños o en edad escolar: Comienza con la entrada del hijo mayor al jardín de niños. El niño desarrolla mayor dominio sobre su cuerpo, comienza a conocer, explorar su medio ambiente. Los padres y madres permiten mayor autonomía y al mismo tiempo protege al niño de los posibles peligros. La sobreprotección por parte de los padres y madres puede inhibir al niño y limitar muchas de sus potencialidades.

c) Familias con niños escolarizados, uno o más en edad escolar. Comienza con el hijo mayor en la escuela primaria. El niño se separa parcialmente de la familia para desarrollarse en el ámbito escolar.

Es una época de prueba para los padres y madres porque el medio escolar y su exigencia evalúan la eficiencia del niño. El escolar va a conocer otras familias con otros estilos de vida, lo que le permite hacer comparaciones con su propia familia; la madre tiene más tiempo libre, lo que le permite realizar otras actividades como por ejemplo trabajar fuera del hogar.

d) Familias con niños en educación secundaria, uno o más en la adolescencia. Es una etapa de aceptación del crecimiento y desarrollo del niño. Los padres y madres pueden cerrarse y asumir una actitud controladora que busque retardar la independencia del joven, o pueden reaccionar apoyando su decisión.

e) Familias con jóvenes adultos, uno o más con edades superiores a los 18. Es posible observar que los padres y madres apuren el proceso de separación de los hijos e hijas para que trabajen y que se desliguen de la familia.

f) Familias con hijos que ya han abandonado el hogar. Periodo que comienza cuando el último hijo abandona la casa para formar su propia familia. El matrimonio vuelve a estar solo produciéndose el “síndrome del nido vacío.” Es posible que la familia atraviese por una etapa estable y positiva, esta etapa es especialmente difícil para algunas mujeres que se dedicaron exclusivamente a la crianza de sus hijos e hijas.

g) Familias con padres en edad de jubilación. Para muchos hombres que concentraron su vida en el trabajo, es mal tolerada la jubilación, en cambio para otros es satisfactoria ya que tiene más tiempo para su familia. En esta etapa uno de los miembros de la pareja experimenta la viudez. Hoy en día es más frecuente en las mujeres, dadas la menor expectativa de vida del sexo masculino.

Desde la perspectiva del desarrollo familiar: el ciclo de la vida familiar se concibe como un proceso, en el que se va pasando a través de una serie de estadios. El paso de un estadio a otro ocurre cuando se producen cambios en la composición familiar, provocando un cambio también en su estructura; estos cambios, a su vez, tienen efectos en el funcionamiento y bienestar familiar. En cada uno de los estadios, la familia tiene que completar tareas específicas para el éxito en el desarrollo individual y familiar (Gracia y Musitu, 2000).

1.7.2 Tareas fundamentales de cada etapa

Formación de la pareja y comienzo de la familia, sin hijos: La tarea central de esta etapa es el establecimiento de un compromiso permanente el que se profundiza con el paso del tiempo, la definición de las relaciones futuras creando expectativas familiares en común.

Etapa de crianza inicial de los hijos: La tarea fundamental en esta etapa es crear un espacio al nuevo miembro del grupo familiar, fomentando un ambiente apto para el nuevo ser, como también para los padres y madres y los hijos e hijas que ya constituían el grupo familiar.

Familia con hijos preescolares: Aquí la tarea es enseñar, educar e instruir en valores al niño preescolar, enseñarle a controlar los impulsos y obedecer las serie de normas establecidas dentro del grupo, aunque el niño no siempre comprenda para que están hechas.

Familia con hijos e hijas escolares: En esta etapa es fundamental permitirle al niño su auto suficiencia (valerse por sí mismo), poniendo a prueba los valores que han inculcado en este hijo, enseñándole que de ahora en adelante habrán más personas importantes en su vida como por ejemplo: profesores, compañeros, amigos.

Familia con hijos e hijas adolescentes: La tarea fundamental en esta etapa, es “dejarlos ser”, decisión que no siempre resulta fácil para los padres y madres y no obstante los alientan y aconsejan para que sigan su propio camino teniendo siempre en cuenta los valores que le fueron entregados.

Periodo medio, o nido vacío: La tarea fundamental de esta etapa es adaptarse al vacío que han dejado los hijos e hijas una vez que abandonan el hogar.

Como ya pudimos observar el ciclo vital familiar es un proceso de desarrollo el que consiste en atravesar una serie de etapas que implican cambios y adaptaciones. Estos cambios pueden provocar crisis, de menor y mayor intensidad en el núcleo familiar, puesto que al pasar de una etapa a otra las reglas de la familiar cambian, provocando en el sistema familiar situaciones adversas como la llegada del primer hijo, la separación de uno de sus miembros o los problemas a nivel familiar y de pareja que puedan presentarse.

1.7.3 Crisis de las diversas etapas

Formación de la pareja y comienzo de la familia, sin hijos: Tomar la decisión del grado de cercanía (relaciones sexuales) las que no se delimitan bien pueden traducirse en embarazos de temprana edad. La decisión de ambos con respecto al momento más adecuado para el matrimonio lo que si no se toma con madurez puede generar tensión. Se relaciona al uso del tiempo libre de ambos cuando uno de los dos quiere visitar constantemente a sus padres.

Etapas de crianza inicial de los hijos e hijas: Constante presión de la madre primeriza. Frente al parto la mujer enfrenta un cambio de identidad al momento de asumir su nuevo rol de madre, el cual puede desencadenar depresiones puerperales. El marido también puede experimentar sensaciones de exclusión al sentirse desplazado por la llegada del nuevo miembro al grupo familiar.

Familia con hijos preescolares: El tiempo que se dedica a los hijos puede generar conflictos por el poco tiempo que tiene la pareja para sí misma. Por otra parte el tiempo dedicado a la crianza de los hijos acarrearán problemas en la pareja, en el hogar como en lo laboral especialmente en el caso de la mujer trabajadora y jefa de hogar.

Familia con hijos escolares: Salida del niño del hogar poniendo a prueba la tolerancia de la familia tras el distanciamiento inicial. Se producen fobias escolares en el niño que ha sido sobreprotegido. El rendimiento escolar es un área de preocupación y posible conflicto en la familia. La adaptación sexual área de la vida de pareja que sufre altos y bajos, etapa en que la preocupación por el hijo y el trabajo pueden convertirse en obstáculos para lograr una adaptación satisfactoria.

Familia con hijos adolescentes: Aceptación del crecimiento biológico y en especial del desarrollo sexual de los hijos e hijas. La crisis de la adolescencia muchas veces coincide con la edad media por la que pasan los padres y madres lo que hace a esta etapa más conflictiva. Padres que se identifican con sus hijos e hijas, lo que los hace competir en logros deportivos o sentimentales con ellos o pretenden dirigir sus vidas y realizan sueños no cumplidos a través de los hijos e hijas.

Periodo medio, o nido vacío: Etapa relacionada con el distanciamiento entre los hijos y los padres y madres. Familia que tolera mal el distanciamiento puede presionar a sus hijos e hijas para impedir que se alejen. La salida de los hijos de la casa es un hecho conflictivo especialmente en aquellas mujeres que centraron sus vidas en la crianza de sus hijos.

El estudio de la teoría del desarrollo es importante para esta investigación debido a que está centrada en la práctica de intervención familiar, y se han encontrado muy útiles los planteamientos evolutivos tanto en la interpretación de los problemas familiares como en las estrategias utilizadas para introducir cambios en las familias.

A lo largo de este capítulo hemos tratado de dar una definición de familia de diferentes autores, para que sea posible incluir en ella la diversidad de tipología y funciones que se le atribuyen. No obstante es muy difícil analizar detalladamente cada una de las familias sin embargo tenemos claro que la familia es el escenario propicio en el cual los hijos adquieren e interiorizan normas, reglas y límites a la par que asumen y legitiman los roles que se gestan allí, como posibilidad de aprender a autorregularse, estado necesario para vivir en sociedad.

CAPITULO 2 *SOCIALIZACIÓN FAMILIAR*

En este capítulo se pretende tratar los aspectos relacionados con el proceso de socialización del niño, tanto en el ámbito familiar como escolar, con la idea de tener un conocimiento acerca de cómo el menor incorpora la normatividad, límites y valores para hacerlo un individuo social, no sin antes conocer las funciones que tiene la familia.

La socialización ha sido una de las funciones más importantes reconocidas y significativas en la familia, es el proceso, mediante el cual los sujetos aprenden los estilos de comportamiento de la sociedad a la que pertenecen, realizándose una especie de ajuste entre individuo y sociedad.

Este proceso de socialización se realiza primeramente y sobre todo a través de la familia, ninguna otra instancia o institución influye tanto como ella en socializar al niño (González, 2002).

Y si bien la socialización es una de las funciones de la familia, no es la única por lo cual mencionaremos las funciones o tareas que debe cumplir la familia en dos situaciones:

En relación con los hijos, particularmente hasta el momento en que estos están ya en condiciones de un desarrollo plenamente independiente de las influencias familiares directas y cuando consideramos a los padres no solo como promotores del desarrollo de sus hijos, sino principalmente como sujetos que están ellos mismos en proceso de desarrollo.

2.1 FUNCIONES DE LA FAMILIA

La familia es un contexto de desarrollo y socialización, desde la perspectiva de los hijos que en ella viven, pero para los padres, es un contexto de desarrollo y de realización personal ligado a la madurez humana a las etapas posteriores de la vida (Rodrigo y Palacios, 2008).

Para Rodrigo y Palacios (2008), son cuatro las funciones básicas que la familia cumple en relación con los hijos, particularmente hasta el momento en que estos están ya en condiciones de un desarrollo plenamente independiente de las influencias familiares directas:

-Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización. Esta función, por tanto, va más allá de asegurar la supervivencia física y se extiende a otros aspectos que se ponen en juego fundamentalmente durante los dos primeros años y que permiten hacer humano psicológicamente al hijo o la hija que ya lo era biológicamente desde su nacimiento.

-Aportar a sus hijos un clima de afecto y apoyo sin los cuales el desarrollo psicológico sano no resulta posible. El clima de afecto implica el establecimiento de relaciones de apego, un sentimiento de relación privilegiada y de compromiso emocional. El clima de apoyo remite al hecho de que la familia constituye un punto de referencia psicológico para los niños y niñas que en ella crecen; la búsqueda de ayuda en situaciones de tensión o dificultad y la comunicación con otros miembros de la familia, son ejemplos de conductas que ponen de manifiesto el apoyo del que se habla.

-Aportar a los hijos la estimulación que haga de ellos seres con capacidades para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo en que les toca vivir.

-Tomar decisiones con respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia la tarea de educación del niño o niña. Esto quiere decir que la función desempeñada por la familia en el proceso de educación y socialización de los niños ha ido disminuyendo tanto en alcance como en calidad, y paralelo a esta disminución, se ha ido produciendo un incremento en la influencia de otras instancias de educación y socialización, de las que la escuela, sin ser la única, es la más visible y con toda probabilidad, la más importante.

De acuerdo con Rodrigo y Palacios (2008), cuando se considera a los padres no solo como promotores del desarrollo de sus hijos, sino principalmente como sujetos que están ellos mismos en proceso de desarrollo, emergen una serie de funciones de la familia:

Es un escenario donde se construyen personas adultas con una determinada autoestima y un determinado sentido de sí mismo, y que experimentan un cierto nivel de bienestar psicológico en la vida cotidiana frente a los conflictos y situaciones estresantes. Gran parte del sentido de dicho bienestar está relacionado con la calidad de las relaciones de apego que las personas adultas han tenido desde su niñez, relaciones de las que se derivan diferentes márgenes de seguridad y de confianza en sí mismos y en los demás para plantear las relaciones de apego en la vida adulta.

Es un escenario de preparación donde se aprende a afrontar retos, así como a asumir responsabilidades y compromisos que orientan los adultos hacia una dimensión productiva, plena de realizaciones y proyectos e integrada en el medio social. La familia es un lugar donde se encuentra multitud de oportunidades para madurar y desarrollar los recursos personales y así salir reforzados de las pruebas y retos que depara la vida. También es un lugar donde encontrar el suficiente empuje motivacional para afrontar el futuro.

Es un escenario de encuentro intergeneracional donde los adultos amplían su horizonte vital formando un puente hacia el pasado (la generación de los abuelos) y hacia el futuro (la generación de los hijos). La principal materia de construcción y transporte entre las tres generaciones son por una parte, el afecto y, por otra, los valores que rigen la vida de los miembros de la familia y sirven de inspiración y guía para sus acciones.

Es una red de apoyo social para las diversas transiciones vitales que ha de realizar el adulto: búsqueda de pareja, de trabajo, de vivienda, de nuevas relaciones sociales, jubilación, vejez, etc. La familia es un núcleo que puede dar problemas y conflictos, pero que también constituye un elemento de apoyo ante dificultades surgidas fuera del ámbito familiar y un punto de encuentro para tratar de resolver las tensiones surgidas en el interior. En este sentido, la familia puede ser un valor seguro que permanece siempre a mano cuando todo cambia y peligra el sentido de continuidad personal.

La convivencia e interacción familiar se organiza en torno a espacios hogareños donde tiene lugar la socialización primaria de hombres y mujeres y la reproducción cotidiana de sus miembros.

En los hogares se despliegan fuertes lazos de afecto y solidaridad; se transmiten los valores que nutren y enriquecen la vida de las personas; se reúnen y asignan los recursos dirigidos a satisfacer las necesidades de sus miembros; se configura la división de trabajo con arreglo a las normas culturales y de acuerdo con la edad, el sexo y el parentesco de sus integrantes; y se toman las decisiones relativas a los eventos vitales de relevancia en el ámbito demográfico que estructuran y marcan la trayectoria de vida de las personas (Ramírez, 2005).

Después de conocer las funciones, que la familia cumple en relación con los hijos, y con los adultos es importante conocer cómo se realiza la socialización en los diversos tipos de familia que existen, pues actúan, como modelos condicionantes de gran parte de los aprendizajes y patrones de conducta que no solo caracterizan la vida, el estilo o la dinámica familiar sino también los rasgos de personalidad, elecciones y decisiones de quienes están conectados directamente o no con el sistema familiar propiamente dicho (Vielma, 2002).

2.2 CONCEPTO DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR

La familia es un contexto de desarrollo esencial para el niño, ya que le proporciona un marco ideal para socializarse, esto es, le prepara para lograr su adaptación a la sociedad a través del aprendizaje de valores, normas y comportamientos (Rodrigo y Palacios, 2008).

La socialización es entendida como el proceso interactivo individuo-sociedad, que tiene que ver con la interiorización de normas creencias y valores, la constitución de una concepción del mundo, la internalización de la realidad, la identificación con agentes o figuras socializadoras (Duque, 2002).

Linares (2002), plantea que la socialización implica el cuidado y protección de los padres y la enseñanza para que el niño pueda cuidarse y protegerse solo, cuando se encuentra fuera del contexto familiar.

A través de este proceso, la familia lograra desarrollar en el niño habilidades y actitudes relacionadas con el control de impulsos, con el desarrollo de la conciencia, con la preparación y ejecución del rol.

De acuerdo con Gracia y Musitu (2000), la socialización está relacionada con el estilo parental o el clima emocional de la familia, lo que se refiere a las actitudes que se generan hacia el hijo, por parte de la conducta de los padres.

La finalidad de la socialización, de acuerdo con Satir (2002), es que los hijos se conviertan en individuos autónomos, independientes y creativos, y que gocen de una condición de igualdad con sus padres.

Para el estudio de la socialización del niño, en el seno de la familia, se han combinado diferentes enfoques, surgiendo diversos modelos en los que se tienen en cuenta variables tales como el control, la comunicación o la implicación afectivamente de los miembros de la familia. De la interrelación de las variables que se producen en las prácticas educativas parentales surgen los diferentes estilos educativos parentales.

Por tal motivo es preciso analizar las estrategias de socialización para continuar con el desarrollo de los modelos o estilos que se conforman a partir de dichas estrategias de socialización.

2.3 ESTRATEGIAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR

En el momento actual, ser padre o madre es una tarea complicada en la que no sirve la improvisación y se exigen destreza específica ante las nuevas necesidades que surgen en la sociedad.

Según Rodrigo y Palacios (2008), uno de los retos que los padres deben superar es adaptar sus estrategias de socialización de acuerdo a la madurez psicológica de sus hijos. Así, los procedimientos que resultan eficaces cuando los niños tienen 5 años, no parecen igualmente validos cuando tienen 10, y mucho menos cuando tienen 15.

Las estrategias de control consisten en marcar unas cuantas normas claras y coherentes y exigir el cumplimiento de manera firme, pueden resultar muy necesarias cuando los niños son pequeños, sobre todo cuando estas normas están ajustadas a las necesidades de los niños y van envueltas en una atmosfera de afecto demostrado explícitamente y de compromiso interactivo (Rodrigo y Palacios, 2008).

El conjunto de conductas que los padres valoran como apropiadas y deseables para sus hijos, tanto para su desarrollo como para su integración social, reciben el nombre de estrategias de socialización, lo que los padres desean que ocurra respecto a sus hijos y los medios para alcanzar esos estados deseables (Goodnow, 1985).

Dichas estrategias se pueden clasificar en función de las siguientes variables:

Tono de la relación	Afecto- hostilidad
Nivel de comunicación	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Aceptación-rechazo ➤ Calor-frialdad ➤ Proximidad-distanciamiento
Conductas para encausar el comportamiento	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Autonomía-control ➤ Flexibilidad-rigidez ➤ Permisividad-restricción

La combinación de estas variables dará lugar a los diferentes estilos educativos.

2.4 ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES

Según Coloma (1993), un estilo educativo parental se puede definir como esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas prácticas educativas paternas a unas pocas dimensiones, que, cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar.

De acuerdo con Rodrigo y Palacios (2008), además de ser los organizadores del contexto familiar, los progenitores juegan un papel fundamental en la configuración de la vida cotidiana mediante el estilo de relación que mantienen con sus hijos y el clima familiar que promueven.

Para Rich (2012), los padres no tiene un estilo educativo fijo, el modo como se comporta un padre respecto de un niño en particular depende de la edad del niño, de su apariencia física, de su conducta habitual, de su conducta pasada, su inteligencia y sus estado de salud. Los padres confeccionan su estilo educativo a medida de cada niño, por lo tanto cuando se habla de estilos de prácticas educativas parentales, nos referimos a tendencias globales de comportamiento.

Los estilos se conforman a partir de patrones familiares, de sistemas de creencias, de mitos, del ciclo vital y de las características de la interacción que prevalece en la relación con cada uno de los hijos, son la forma de actuar de los adultos respecto a los niños ante situaciones cotidianas, la toma de decisiones y en la resolución de conflictos.

Por ello, es preciso analizar los estilos educativos en el contexto de los cambios sociales, valores predominantes, realidad de cada familia o en el contexto del momento evolutivo en que se encuentre el niño o la niña.

Los estudios sobre estilos educativos coinciden en señalar dos dimensiones de análisis básicas: la primera tiene que ver con la sensibilidad de los padres hacia las necesidades del niño, la aceptación de su individualidad y el afecto que le expresan; la otra se relaciona con el tipo de disciplina y las estrategias de control que los padres utilizan (Rodrigo y Palacios, 2008).

Uno de los modelos más elaborados es el Baumrind (1971,1973), en el que se tiene en cuenta la interrelación entre las tres variables paternas básicas: control, comunicación, e implicación afectiva.

Baumrind identificó tres estilos educativos paternos, mediante los que los progenitores controlan la conducta de sus hijos, cualitativamente diferentes: democrático (autoritativo), autoritario (authoritarian) y permisivo (permissive).

La descripción de los tres estilos ha sido ampliamente difundida, y a continuación mencionaremos las características más significativas con la advertencia de que esta tipología representa tendencias más que una clasificación cerrada. En la práctica educativa, las situaciones son más complejas y es difícil encasillar a las familias en una u otra tipología.

2.4.1 Estilo democrático (Autoritativo)

Los padres autoritativos intentan dirigir la actividad del niño, pero utilizan el razonamiento y la negociación. Tienden a dirigir la actividad del niño de una manera racional, partiendo de una aceptación de los derechos y deberes propios, así como de los derechos y deberes de los niños, lo que Baumrind denomina “reciprocidad jerárquica”, es decir, cada miembro de la familia tiene derechos y obligaciones con respecto a los demás.

También presentan más tendencia a promover los comportamientos positivos del niño que a inhibir los comportamientos no deseados. Aunque controlan y restringen el comportamiento de sus hijos con normas y límites claros que mantienen de modo coherente y exigen su cumplimiento, estas normas están adecuadas a las necesidades y posibilidades de los hijos (control que guía el cumplimiento de las normas) (Rodrigo y Palacios, 2008).

Los padres democráticos explican a sus hijos las razones del establecimiento, reconocen y respetan su individualidad, les animan a negociar mediante intercambios verbales, y toman decisiones conjuntamente con sus hijos.

Este estilo parece desarrollar de mejor forma las competencias de los niños al establecer normas realistas claras y congruentes, los niños saben lo que se espera de ellos y saben cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres.

Por lo tanto, cabe esperar que se desempeñen debidamente ya que conocen la satisfacción de cumplir con las responsabilidades y lograr los objetivos que persiguen. Cuando surge dificultades el padre con autoridad enseña formas de comunicación positiva para que el niño manifieste sus puntos de vista y se negocien las alternativas de solución (Papalia, 2005).

En investigaciones basadas en la obra de Baumrind (1966), se ha confirmado la superioridad del estilo con autoridad frente a los otros estilos, ya que es el más propicio por ser el más educativo para favorecer el desarrollo de la personalidad de los menores y estimular sus capacidades, pautas sociales, habilidades de comunicación y socialización, exige de los adultos seguridad, serenidad y capacidad de reflexión. Sin embargo se le critica que en sus estudios no considera factores innatos, como el temperamento, lo que pudo haber influido en las competencias manifestadas por los niños (Papalia, 2005).

2.4.2 Estilo autoritario

El estilo autoritario correspondería a los padres que presentan un patrón muy dominante con un alto grado de control y supervisión, la obediencia es incuestionable, son castigadores tanto en forma física como psicológica, arbitrarios y enérgicos cuando no se cumplen lo que ellos norman. A la vez poseen un bajo nivel de involucramiento con sus hijos, no consideran la opinión o punto de vista de ellos. Por otro lado, los hijos manifiestan descontento retraimiento y desconfianza (Papalia, 2005).

Los padres con este estilo valoran la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación, utilizan medidas de castigo o de fuerza y están de acuerdo en mantener a los niños en un papel subordinado y restringir su autonomía. Se esfuerzan en influir, controlar y evaluar el comportamiento de sus hijos en función de patrones rígidos. No facilitan el dialogo, e incluso llegan a utilizar el rechazo como medida disciplinaria.

En los hogares autoritarios el control es tan estricto que los niños no pueden elegir su propio comportamiento, más bien deben responder a lo que los padres exigen volcándose en niños muy dependientes de los adultos (Papalia, 2005).

Según Kagan y Moss (1962), citado por (Rodrigo y Palacios, 2008), los padres autoritarios se caracterizan por mantener un control restrictivo y severo sobre las conductas de sus hijos con frecuente empleo de castigos físicos, amenazas verbales y físicas y continuas prohibiciones (control restrictivo que impone el cumplimiento de las normas). Su interés por controlar el comportamiento del hijo no tiene en cuenta sus necesidades educativas, sus intereses y opiniones.

Para Baumrind (1966), el estilo autoritario es el que tiene repercusiones más negativas sobre la socialización de los hijos, como la falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social y baja autoestima y genera niños descontentos, reservados, poco tenaces a la hora de perseguir metas, poco comunicativos y afectuosos y tienden a tener una pobre interiorización de valores morales.

2.4.3 Estilo permisivo

El estilo permisivo corresponde a padres que presentan un patrón muy tolerante, valoran la autoexpresión y la autorregulación, con un alto nivel de involucramiento. Permiten que sus hijos expresen sentimientos con libertad, presentan un bajo nivel de exigencia y rara vez ejercen un control sobre el comportamiento de sus hijos. Son cálidos, poco castigadores, les consultan a sus hijos sobre decisiones relacionadas con las normas. Sus hijos son los que menos control ejercen sobre sí mismo, son temerosos del medio que los rodea (Papalia, 2005).

En el estilo permisivo se evita hacer uso del control, se utilizan pocos castigos, se realizan pocas demandas al niño, y se le permite regular sus propias actividades. Además, los padres permisivos se muestran tolerantes y tienden a aceptar positivamente los impulsos del niño (Rodrigo y Palacios 2008).

En este estilo, los padres dotan al menor de gran autonomía, siempre que no esté en peligro su integridad física. Se comporta de una manera afirmativa, aceptadora y buena hacia los impulsos y acciones del niño. Lo libera de todo control y evita utilizar autoridad, las restricciones y el castigo. No son exigentes en cuanto a la madurez, la responsabilidad y las tareas.

Los problemas se presentan dado que los padres no son capaces de marcar límites en la permisividad, pudiendo llegar a producir efectos socializadores negativos en cuanto a conductas agresivas y logros de independencia.

De acuerdo con Nardone, (2005), unos padres permisivos que se dejan someter por un hijo, que no son capaces de imponerse cuando hace falta, son buenos, dulces y afectuosos, pero no existe un punto de referencia, envían al hijo el mensaje siguiente: mis padres no son capaces de ayudarme, de apoyarme, de ofrecerme protección ya que nunca me demuestran firmeza ni determinación.

En estos hogares los niños reciben muy poca orientación llegando a manifestar inseguridad y ansiedad sobre si hacen lo correcto.

A continuación, se presenta una tabla-resumen de la tipología antes descrita, así como los rasgos de conducta parental y las consecuencias educativas sobre los hijos como el resultado de la aplicación de los distintos estilos educativos parentales.

Estilos de educación familiar y comportamiento infantil

Estilos educativos parentales	Rasgos de conducta parental	Consecuencias educativas sobre los hijos
Democrático	<ul style="list-style-type: none"> • Afecto manifiesto • Sensibilidad ante las necesidades del niño: responsabilidad • Explicaciones • Promoción de la conducta deseable • Disciplina inductiva o técnicas punitivas razonadas (privaciones, reprimendas) • Promueven el intercambio y la comunicación abierta • Hogar con calor afectivo y clima democrático 	<ul style="list-style-type: none"> • Competencia social • Autocontrol • Motivación, iniciativa • Moral autónoma (empatía y conducta prosocial) • Alta autoestima • Alegres y espontáneos • Autoconcepto realista • Responsabilidad y fidelidad a compromisos personales • Prosocialidad dentro y fuera de la casa (altruismo, solidaridad) • Elevado motivo de logro • Disminución de la frecuencia e intensidad de conflictos padres-hijos
Autoritario	<ul style="list-style-type: none"> • Normas minuciosas y rígidas • Recurren a los castigos y muy poco a las alabanzas • No responsabilidad paterna • Comunicación cerrada o unidireccional (ausencia de diálogo) • Afirmación de poder • Hogar caracterizado por un clima autocrático 	<ul style="list-style-type: none"> • Baja autonomía y autoconfianza • Baja autonomía personal y creativa • Escasa competencia social • Agresividad e impulsividad • Moral heterónoma (evitación de castigos) • Menos alegres y espontáneos
Permisivo	<ul style="list-style-type: none"> • Permisividad • Pasividad • Evitan la afirmación de autoridad y la imposición de restricciones • Escaso uso de castigos, toleran todos los impulsos de los niños • Especial flexibilidad en el establecimiento de reglas • Acceden fácilmente a los deseos de los hijos 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa competencia social • Bajo control de impulsos y agresividad • Escasa motivación y capacidad de esfuerzo • Inmadurez • Alegres y vitales • Escaso respeto a normas y personas • Baja autoestima, inseguridad • Inestabilidad emocional • Autoconcepto negativo • Bajos logros escolares

(Basado en Coloma (1993), Rodrigo y Palacios (2008), MacCoby y Martin, 1983).

El cuadro nos muestra que frente a los diferentes estilos, existen distintas conductas que caracterizan a padres e hijos, frente a cada modelo, y al mismo tiempo describe los resultados que se observan al practicar uno u otro estilo.

Por lo antes observado es evidente que el modelo de familia democrática es el más propicio por ser el más educativo para favorecer el desarrollo de la personalidad de los menores y estimular sus capacidades, pautas sociales, habilidades de comunicación y socialización, la validez de dicho estilo está en el equilibrio entre el efecto y la autoridad, siendo muy importante establecer normas y límites.

2.5 REFORMULACIÓN DE MACCOBY Y MARTIN

Maccoby y Martin reformularon en 1983, las investigaciones de Baumrind reinterpretando las dimensiones básicas propuestas por la autora, teniendo en cuenta dos aspectos, el control o exigencia que los padres ejercen sobre sus hijos en la consecución de metas y objetivos, y el grado de afecto o sensibilidad de los padres ante las necesidades de sus hijos, principalmente en el terreno emocional.

Con la combinación de estas dimensiones en sus diferentes grados, se obtienen cuatro estilos parentales diferentes:

	Reciprocidad Implicación afectiva	No reciprocidad. No implicación afectiva
Control fuerte	Autoritario-Reciproco	Autoritario-Represivo
Control Laxo	Permisivo-Indulgente	Permisivo-Negligente

De la combinación de las dimensiones anteriores y de su grado, se obtienen cuatro estilos educativos paternos: estilo autoritario-recíproco, autoritario represivo, permisivo indulgente, y permisivo-negligente.

El estilo permisivo que Baumrind había descrito ha sido dividido por MacCoby y Martin en dos estilos nuevos, al observar que la permisividad presentaba dos formas muy diferentes: el estilo permisivo-indulgente y el permisivo-negligente, este último desconocido en el modelo de Baumrind.

El estilo permisivo-indulgente podría definirse por tres características fundamentales de la conducta parental ante el niño: la indiferencia ante sus actitudes y conductas tanto positivas como negativas, la permisividad y la pasividad.

Evitan en lo posible, la afirmación de la autoridad y la imposición de restricciones, hacen escaso uso de castigos, tolerando todos los impulsos de los hijos.

Este estilo de disciplina familiar se describe, principalmente por una interacción carente de sistematización y no suele ofrecer un modelo con el que el hijo pueda identificarse o imitar. Los padres no son directivos, ni asertivos y tampoco establecen normas en la distribución de tareas o en los horarios dentro del hogar.

El estilo permisivo-negligente, se caracteriza por la no implicación afectiva en los asuntos de los hijos y la división en la tarea educativa. La permisividad no es debida a razones ideológicas como ocurre en el estilo permisivo-indulgente, sino a razones pragmáticas, tanto por la falta de tiempo o de interés como por la negligencia o la comodidad.

Los padres permisivos-negligentes invierten en los hijos el mínimo de tiempo posible y tienden a resolver las obligaciones educativas de la manera más rápida y cómoda posible. Les resulta más cómodo no poner normas pues estas implicarían dialogo y vigilancia. No pueden evitar en algunas ocasiones, estallidos irracionales de ira contra los hijos, cuando estos traspasan los límites de lo tolerable, debido a su permisividad.

Para efecto de la presente investigación se considera la propuesta de Baumrind, (1966) ya que en el estilo parental permisivo estarían incluidas las características de los padres negligentes.

2.6 RECOMENDACIONES DE SOCIALIZACIÓN

De acuerdo con Rodrigo y Palacios (2008), los padres deben ser conscientes de que no existen “recetas educativas” infalibles para todos los casos, y menciona algunas recomendaciones:

Lo importante en la educación es saber aplicar de modo flexible distintas estrategias educativas, de acuerdo con ciertos condicionantes como la edad, el estilo de comportamiento o la situación en particular en la que se aplica la estrategia educativa.

Los padres deben adaptar sus estrategias de socialización de acuerdo con la madurez psicológica de sus hijos, ya que los procedimientos que resultan eficaces cuando los niños tiene 5 años, no parecen igualmente validos cuando tienen 10, y mucho menos cuando tiene 15.

Las estrategias de control consisten en marcar unas cuantas normas claras y coherentes y exigir su cumplimiento de manera firme, puede resultar muy necesarias cuando los niños son pequeños sobre todo cuando estas normas están ajustadas a las necesidades de los niños y van envueltas en una atmosfera de afecto demostrado explícitamente y de compromiso interactivo.

Los padres deben establecer límites que hagan comprender al niño “hasta dónde puede llegar”, con mensajes de control fácilmente traducibles a acciones concretas. El control educativamente conveniente es el que implica un control-guía y nunca el que supone un control-impositivo de las normas.

No se debe hacer un uso exclusivo del control en la infancia y de la comunicación en la adolescencia, al contrario se deben ir ajustando los métodos educativos siguiendo una transición suave, ya que los niños requieren explicaciones de acuerdo a su edad.

Si se quiere un resultado adecuado, los tipos de prácticas, deben estar rodeadas de una atmosfera afectiva, de clara aceptación y de atención al niño.

De acuerdo con Rodrigo y Palacios (2008), no debemos olvidar que los hijos constituyen activamente el mensaje educativo, le dotan de significado, y le atribuyen una intensión positiva o negativa.

Este es el punto fundamental que hay que considerar en cualquier planteamiento de ayuda y asesoramiento dirigido a los hijos. Debemos preguntarles como están percibiendo estos mensajes parentales, ayudarlos para que comprendan el auténtico sentido del mensaje educativo y sepan hacer explicitas sus razones para cuestionarlo.

La orientación familiar respecto a las estrategias de socialización no deben concebirse como un catálogo de recetas infalibles, exclusivo para padres, que les aseguran la obediencia inmediata de sus hijos, debe concebirse como un servicio de apoyo y guía dirigido a padres e hijos, en el que se amplía el conocimiento de otras alternativas educativas, se fomenta la reflexión sobre el modelo propio y se estimula la comprensión mutua y la negociación de los mensajes entre padres e hijos (Rodrigo y Palacios 2008).

2.7 LA FAMILIA Y LA ESCUELA

La familia como primer agente formador necesita reflexionar sobre sus modelos educativos y tomar conciencia de su papel en la formación de sus hijos e hijas. La complejidad de la realidad actual escapa a la familia y esto repercute en la vida de los niños y las niñas y se traduce en problemas escolares y familiares que se viven cotidianamente como son el desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., (Aguilar, 2001).

El niño comienza su educación en la familia y después en la escuela la complementa. Por tanto, familia y escuela son dos espacios cercanos en la experiencia diaria de los niños y las niñas, que exige un esfuerzo común para crear espacios de comunicación y participación, de forma que le den sentido a esta experiencia diaria.

La razón de este esfuerzo se justifica en sus finalidades educativas dirigidas al crecimiento biológico, psicológico, social, ético y moral del niño, en una palabra, al desarrollo integral de su personalidad.

De la coordinación y armonía entre familia y escuela dependerá el desarrollo de personalidades sanas y equilibradas, cuya conducta influirá en posteriores interacciones sociales y convivencia en grupo, que crearán un nuevo estilo de vida.

Es urgente que ambas instituciones, escuela y familia, reconozcan que los niños y las niñas son los verdaderos actores de su quehacer educativo.

La escuela se sitúa en el segundo lugar, de importancia, (después de la familia) en la vida de los niños y las niñas.

Entre sus funciones primordiales se encuentran el fomentar la participación, cooperación y colaboración entre los alumnos; en consecuencia, la puesta en práctica de los valores comunitarios y democráticos que se proponen en la familia y la escuela, formarán parte de las experiencias y vivencias de los alumnos y desde los dos ámbitos en los que interactúan día con día, e irán construyendo su identidad y autoconcepto.

En una sociedad como la nuestra, la familia y la escuela deberán tener claros sus funciones y fomentar la convivencia sana y armoniosa, como fundamento de toda experiencia social posterior.

Ejes rectores de actuación

- La autoridad basada en el compromiso ético
- El ejemplo como relación entre lo que se piensa, se dice y se hace.
- El amor como el motor que impulsa y da vida.

La experiencia temprana en la familia donde se promueve la comunicación basada en el diálogo y el consenso sustentarán actitudes democráticas de participación, colaboración y cooperación.

Este aprendizaje previo será reforzado en la escuela, al poner en práctica actividades en las que los alumnos trabajen en equipo, utilicen la negociación para resolver sus conflictos y pongan en práctica los valores de la vida que se han iniciado en el hogar.

En conclusión: es fundamental que padres y madres de familia y el profesorado en general, establezcan acuerdos sobre cómo hacer efectiva la participación de la familia en la escuela, para que sus relaciones sean de ayuda mutua, que permita hacer frente a los desafíos que presenta la sociedad, lo que necesariamente redundará positivamente en la educación de niñas y niños y dará coherencia a sus experiencias futuras.

CAPITULO 3 MÉTODO

El presente capítulo, describe el método utilizado en la investigación, como son el objetivo de estudio, el planteamiento del problema, la pregunta de investigación, el tipo de estudio, las variables a investigar, el universo de estudio, la muestra, la selección de instrumento, el diseño de investigación y la captura de la información.

3.1 OBJETIVO DEL ESTUDIO

Identificar los distintos estilos educativos parentales que utilizan los padres de familia de los niños de segundo grado de la escuela primaria José María Morelos, para después invitarlos a que asistan a un taller basado en estrategias de cómo aplicar reglas normas y límites, con el enfoque del estilo democrático por ser considerado el de mayor beneficio a la hora de educar.

Objetivos específicos

Identificar los estilos educativos parentales que utilizan los padres de los niños de la escuela primaria José Ma. Morelos y Pavón.

Implementar un taller para padres y madres de niños de primaria basado en estrategias de cómo aplicar reglas normas y límites, con el enfoque del estilo democrático.

3.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Ser padres no es una tarea fácil, y mucho menos cuando no se tiene el conocimiento adecuado ni las estrategias que favorecerán el desarrollo social de sus hijos.

Se sabe que la familia es el contexto donde se van adquiriendo los primeros hábitos, las primeras habilidades y las conductas que nos acompañarán a lo largo de nuestra vida, por lo tanto los padres de familia son los primeros agentes socializadores de sus hijos, entonces si ser padres es una labor muy importante porque no se estudia o se hace una carrera como en todas las profesiones.

Los padres deben ayudar a sus hijos a que se conviertan en personas capaces de pensar y actuar con independencia, esto no siempre es fácil, por eso, incluso los mejores padres cometen errores, esto no es malo, siempre y cuando los errores se traten de manera abierta, al final, los niños aprenden a admitir errores ante uno mismo y ante los demás.

Se sabe que educar a un niño no es una tarea fácil, y que a menudo es difícil saber que es lo mejor o lo más adecuado para ellos, hoy en día existen profesionales y organizaciones de asesoría familiar, con el objetivo de ayudar a padres de familia a que se preparen y capaciten, sin embargo por distintos factores tales como creer que no lo necesitan, o en algunos casos por la situación económica no lo hacen.

Las consecuencias de no prepararse o no tener la orientación adecuada han sido muy graves, los niños presentan problemas familiares y escolares tales como violencia, agresión, maltrato falta de valores, mala conducta falta de atención entre otras.

Los jardines de infancia y colegios apoyan esta labor, pero solo es un complemento para la educación familiar, y no sustituyen a los padres. El objetivo es que haya una cooperación respetuosa y beneficiosa entre el hogar y el jardín de infancia o el colegio.

Por otro lado los padres no encuentran la forma adecuada de disciplinar a sus hijos, a los niños de esta época les falta control, límites, y disciplina que sus padres no han sabido aplicar.

La educación de los niños es un problema serio, los padres no tienen el conocimiento adecuado para formar a sus hijos, los niños deben ser educados para ser independientes, y conforme ellos van creciendo mayor es la responsabilidad que deben cargar, tanto para consigo mismos como para con los demás.

La forma en que los padres educan a sus hijos tiene un estilo en particular, pero es posible que muchos padres desconozcan que estilo utilizan y solo educan de acuerdo a sus creencias o a lo que aprendieron de sus padres y la mayoría de las veces el estilo que aplican no es el más adecuado o efectivo, no se responden a las necesidades del niño y no exigen nada de ellos en sus expectativas de comportamiento.

Los padres proporcionan todo lo que el niño necesita para sobrevivir con poco o ningún compromiso, y a veces existe una gran brecha entre los padres y los niños con poca o ninguna comunicación.

Esta situación ha sido de mucho interés para esta investigación para determinar qué es realmente lo que está sucediendo y desde dónde proviene este desajuste social y saber si realmente, la familia está aplicando un estilo educativo parental adecuado a la necesidad del niño.

Es necesario profundizar en el proceso de intervención socioeducativa en el ámbito familiar, hoy en día existe la necesidad de desarrollar programas de educación familiar que conlleven cambios en la forma de educar, en las prácticas disciplinarias y en la atención que los padres prestan a los hijos.

3.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Por tal motivo se ha planteado la siguiente pregunta de investigación

¿Cuál es el estilo educativo parental en familias de los niños que cursan el segundo grado de primaria?

¿Puede un taller para madres y padres de niños de primaria fomentar el desarrollo de estrategias de crianza con autoridad?

3.4 TIPO DE ESTUDIO

Un estudio descriptivo es el que se realiza para obtener un mayor conocimiento del fenómeno en cuestión, pero solo pretende describir las características más importantes del mismo en lo que respecta a su aparición, frecuencia y desarrollo (Pick, 2002).

Se realizó un estudio descriptivo para conocer los estilos educativos parentales que utilizan los padres de familia de niños de segundo primaria.

3.5 DEFINICIÓN DE VARIABLES

Según Pick (2002) las variables se pueden definir como todo aquello que vamos a medir, controlar y estudiar en una investigación o estudio.

Las variables que no pueden ser manipuladas, son los atributos o características del sujeto. Los sujetos llegan a nuestro estudio con estas variables (atributos) ya presentes o preexistentes (Kerlinger, 2002).

La variable que se midió en el estudio es una variable atributiva.

Variable: Estilos educativos parentales

Definición conceptual

Los estilos educativos son la forma de actuar de los adultos respecto a los niños en su día a día, en la toma de decisiones y en la resolución de conflictos. Los estilos educativos, son la relación que se produce de forma inconsciente en las familias y en la escuela. Es una relación compleja e integral que hace referencia al tipo de disciplina, al tipo de afecto y la manera en que les demostramos este afecto, al tipo de comunicación, al nivel de exigencia y de autonomía que aportamos a los niños y niñas (Gracia y Musitu, 2000).

Definición operacional

De acuerdo a Kerlinger (2002), una definición operacional asigna significado a un constructo o variable al especificar las actividades u “operaciones” necesarias para medirlo y evaluar la medición.

Una definición operacional medida describe cómo será medida una variable (Kerlinger, 2002).

Los estilos educativos parentales se obtuvieron mediante el instrumento que lleva por nombre escala de normas y exigencias (ENE-P), diseñado por Bersabé, Fuentes y Motrico (2001).

Los ítems se agrupan en tres factores: 10 ítems para evaluar el estilo democrático, 10 ítems para evaluar el estilo autoritario, y 8 ítems para el estilo permisivo.

Padre autoritativo o democrático, los padres explican a sus hijos el establecimiento de las normas y les exigen el cumplimiento teniendo en cuenta las necesidades y posibilidades de sus hijos. Ejemplo: Le explico las razones por las que debe cumplir las normas.

Padre autoritario, los padres imponen a sus hijos el cumplimiento de las normas y mantienen un nivel de exigencias demasiado alto o inadecuado a las necesidades de los hijos. Ejemplo: Le exijo respeto absoluto a mi autoridad.

Padre permisivo, los padres no ponen normas ni límites a la conducta de sus hijos y si lo hacen no exigen su cumplimiento. Ejemplo: Le digo que si a todo lo que me pide.

Variable: Taller de estrategias de crianza con autoridad

Definición operacional

Es una modalidad de enseñanza-aprendizaje caracterizada por la interrelación entre la teoría y la práctica, en donde el instructor expone los fundamentos teóricos y procedimentales, que sirven de base para que los padres de familia realicen un conjunto de actividades diseñadas previamente y que los conducen a desarrollar su comprensión en el tema del estilo educativo parental democrático. Bajo el enfoque actual de competencias, es considerado superior a los cursos puramente teóricos, ya que el curso-taller presenta el ambiente idóneo para el vínculo entre la conceptualización y la implementación, en donde el instructor permite la autonomía de los padres de familia bajo una continua supervisión y oportuna retroalimentación.

3.6 DEFINICIÓN DE MUESTRA

La muestra no probabilística no usa la asignación aleatoria (Kerlinger, 2002).

Según Pick (2002), el muestreo no probalístico se basa en las apreciaciones del investigador, y no es necesario que la muestra realmente represente a toda la población.

Se trató de una muestra no probabilística tipo intencional, ya que solo se trabajó con 47 padres de familia de niños de segundo grado que asisten a la escuela primaria José Ma. Morelos, de los cuales 25 son madres de familia de 23 a 48 años, 17 de ellas se dedican a las labores del hogar y 8 trabajan como empleadas, así como de 22 padres de 27 a 47 años, todos ellos realizan trabajos a nivel operativo, y radican en la población del cerro del murciélago perteneciente al municipio de Zinacantepec todos ellos de clase social baja.

3.7 SELECCIÓN DE INSTRUMENTO

El instrumento que se aplicó lleva por nombre “Escala de Normas y Exigencias” en su versión para padres (ENE-P), este fue diseñado por Bersabé, Fuentes y Motrico (2001).

La Escala de Normas y Exigencias (ENE) está constituida por 28 ítems que evalúa el estilo de crianza de los padres. Permite determinar si en las prácticas de crianza de los padres predomina un estilo, democrático, autoritario o permisivo.

La escala (ENE) se presenta en dos versiones una que evalúa lo percibido por el hijo (ENE-H) y otra en la que los padres contestan los ítems refiriéndose a como es su conducta concreta para con su hijo/a (ENE-P).

Para el presente estudio se trabajó solo con la versión padres de familia (ENE-P) debido a que la intención fue tener un parámetro del estilo de crianza mayormente utilizado en casa, para diseñar el taller en función de esta información.

El formato de respuesta es una escala tipo Likert con 5 grados de frecuencia (nunca, pocas veces, algunas veces, a menudo, siempre), la puntuación en cada factor se obtiene sumando las respuestas de sus ítems directos, es decir 1=Nunca, 2=Pocas veces, 3=Algunas veces, 4=A menudo, 5=Siempre.

Los ítems se agrupan en tres factores:

10 ítems para evaluar el estilo democrático: los padres explican a sus hijos el establecimiento de las normas y les exigen su cumplimiento teniendo en cuenta las necesidades y posibilidades de sus hijos. Ejemplo: “Le explico las razones por las que debe cumplir las normas”.

10 ítems para evaluar el estilo autoritario: los padres imponen a sus hijos el cumplimiento de las normas y mantienen un nivel de exigencia demasiado alto o inadecuado a las necesidades de sus hijos. Ejemplo: “Le exijo respeto absoluto a mi autoridad”.

Y 8 ítems para el estilo permisivo: los padres no ponen normas ni límites a las conductas de sus hijos y si lo hacen no exigen su cumplimiento. Ejemplo: “Le digo que si a todo lo que me pide”.

Ítems que evalúan cada estilo de crianza

Factores	Puntuaciones Min-max	Ítems
Democrático	(10-50)	1,6,8,11,14,17,19,22,26,28
Autoritario	(10-50)	2,4,9,12,15,18,20,23,25,27
Permisivo	(8-40)	3,5,7,10,13,16,21,24

En la tabla anterior podemos observar los ítems que evalúa cada estilo así como las puntuaciones mínimas y máximas para su calificación.

Estudios previos acerca del instrumento muestran una adecuada confiabilidad, la cual fue evaluada por la consistencia interna de los reactivos utilizando el Alpha de Cronbach. La escala de padres muestra los siguientes índices de confiabilidad: ENE-P forma inductiva: 0.68, ENE-P Forma rígida: 0.68, ENE-P Forma Indulgente: 0.60.

Los índices de homogeneidad de los ítems (correlación ítems-puntuación total corregida) se encontraron por encima de 0.40, lo que indica un buen comportamiento psicométrico.

Los tres prototipos de autoridad son prácticamente independientes entre sí (únicamente se halló una asociación negativa entre la forma rígida y la indulgente que tenían los padres, y no las madres, de poner y exigir las normas), los puntajes de correlación entre los diferentes tipos de autoridad son bajos, lo cual es un indicio favorable de validez discriminante.

Las propiedades psicométricas de la escala (ENE) se presentan en Bersabé, Fuentes y Motrico (2001). La consistencia interna (alpha de Cronbach) de cada uno de los factores varió entre 0,60 y 0,90.

La validez convergente y discriminante se apoya en las correlaciones con el IPPA (Armsden y Greenberg, 1987), PAQ (Buri, 1991) y 4E (Palacios, 1994).

Para identificar el estilo educativo parental dominante se identificó el factor con la media de puntaje más alto.

3.8 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de una sola muestra como su nombre lo dice, indica que estamos trabajando con una sola muestra extraída de una población determinada. Este diseño se utiliza principalmente en estudios descriptivos y exploratorios: cuando queremos conocer algunos aspectos relativos a una población (Pick 2002).

El diseño antes y después, emplea muestras relacionadas, en el sentido de que se estudia a los sujetos “antes y después” de que cada uno de los sujetos de la muestra actúa como su propio control. Los mismos sujetos se someten a un pretest, a un tratamiento experimental y luego a un postest (Pick, 2002).

-Se trató de un diseño de una sola muestra con pretest - postest, extraída de la escuela primaria José Ma. Morelos y consistió en:

-Se visitó a la institución para solicitar a la directora los permisos necesarios.

-Se invitó a una reunión a los padres de familia para solicitar su participación e informar de los objetivos de la investigación.

-Se aplicó el cuestionario ENE-P como Pretest (Escala de necesidades y exigencias en su versión padres) a padres de los niños de segundo año de la escuela primaria José Ma. Morelos.

-Se calificó y analizo los resultados obtenidos de los instrumentos ENE-P (Pretest) aplicado a los 47 padres de los niños de segundo.

-Se realizó la captura de datos para el procesamiento.

- Se diseñó un taller, con el objetivo de dar a conocer las características del estilo educativo democrático, así como proveer al padre de familia de estrategias para poder establecer normas, límites, y la introyección de valores desde la familia.
- Se invitó a padres de los niños de segundo grado de primaria a participar en un taller para padres.
- Se impartió el taller en las instalaciones de la escuela primaria José María Morelos.
- Al finalizar el taller se aplicó la Escala de Normas y Exigencias versión padres ENE-P (Postest) a 13 madres que asistieron al taller.
- Se calificó el instrumento ENE-P (Postest) y se obtuvo media y frecuencia.
- Se inició la captura de la información recabada.
- Se presentaron los resultados de ENE-P (Postest).
- Se elaboró el reporte final.

3.9 CAPTURA DE LA INFORMACIÓN

Los datos de la investigación se obtuvieron de la siguiente manera:

Después de aplicar la Escala de Normas y Exigencias versión padres a 25 madres de familia y a 22 padres de familia de niños de segundo grado de la escuela primaria José Ma. Morelos y Pavón, con las instrucciones adecuadas para obtener la información requerida.

- Se inició la captura de las calificaciones obtenidas en el instrumento ENE-P (Pretest) en una hoja de cálculo de Excel.
- Se analizaron los puntajes utilizando estadística descriptiva, frecuencias y porcentajes (Pretest).
- Se realizaron graficas de frecuencia para la interpretación de los resultados.
- Se presentaron los resultados (Pretest).

-Al finalizar el taller se aplicó la Escala de Normas y Exigencias versión padres a ENE-P (Postest) a 13 madres que asistieron al taller.

-Se calificó el instrumento ENE-P (Postest).

-Se inició la captura de las calificaciones obtenidas en el instrumento ENE-P (Postest) en una hoja de cálculo de Excel.

-Se analizaron los puntajes utilizando estadística descriptiva, frecuencias y porcentajes.

-Se realizaron graficas de frecuencia para la interpretación de los resultados (Postest).

-Se presentaron los resultados (Postest).

CAPITULO 4 RESULTADOS

4.1 RESULTADOS PRETEST

De acuerdo al objetivo inicial de esta investigación, se aplicó el cuestionario de “Escala de Necesidades y Exigencia” (ENE-P) a 47 padres de niños de segundo grado de la escuela primaria José María Morelos, y posteriormente se diseñó un taller basado en el estilo educativo parental democrático y se invitó a los padres de familia participar a dicho taller.

4.1.1 Datos sociodemográficos

En la primera etapa se pudieron recabar 47 cuestionarios (ENE-P) de los cuales 22 fueron contestados por padres de familia y 25 por madres de familia.

Entre la información recabada se obtuvieron sus edades, en donde las madres de familia se encuentran ubicadas en un rango de 23 a 48 años y la media fue de 33 años, mientras que los padres de familia se ubican en un rango de 27 a 47 años y la media fue de 34 años.

En cuanto a la ocupación de las madres de familia, 17 se dedican a las labores del hogar, 7 trabajan como obreras o empleadas y una se desempeña como enfermera. Lo cual nos hace suponer que las madres que se dedican al hogar comparten más tiempo con sus hijos, en comparación con las madres que trabajan. Ver Grafica 1.

En cuanto a la ocupación de los padres de familia 9 son empleados, 2 obreros, 2 servidores públicos, 2 como servidores públicos y 7 realizan oficios de mecánico, técnico, aserrador, trabajador del campo, y operador. Ver Grafica 2.

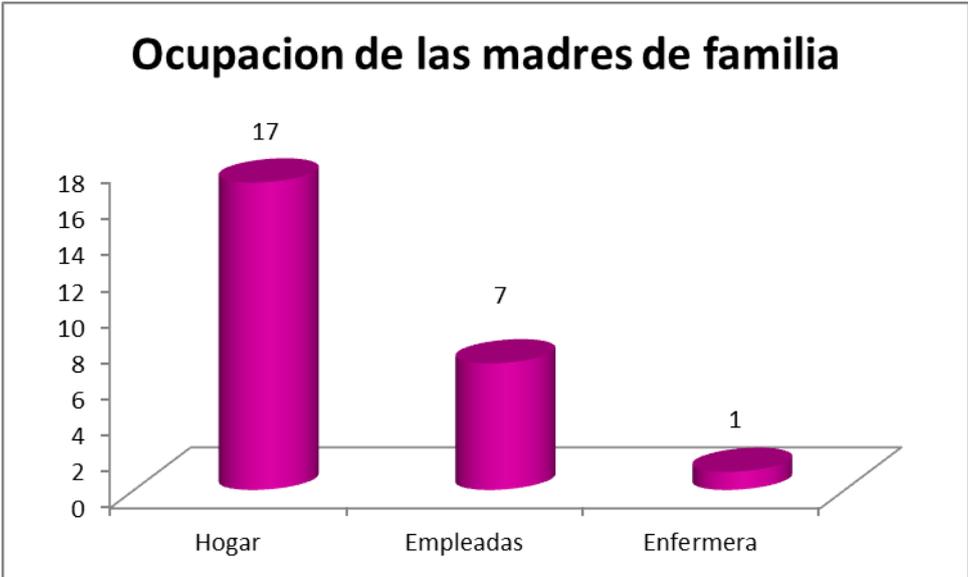
De acuerdo a esta información coincidimos con la teoría de Rodrigo y Palacios (2008), nos dice que los papeles desempeñados por el padre y la madre dentro de la dinámica familiar son fundamentales, pero distan mucho de ser semejantes.

En esta investigación se pudo observar que los roles son mayormente tradicionales (el hombre aporta sustento y la mayoría de las mujeres se encargan de la casa y los hijos).

Por otro lado según Alberdi, (1994) (citado por Rodrigo y Palacios 2008), la proporción de parejas en que la mujer trabaja y ambos cónyuges comparten las tareas y cuidado de los hijos aumenta en la medida en que los padres tienen mayor nivel de estudio.

En esta investigación se puede que decir las tareas y cuidado de los hijos, no se comparten ya que los padres pasan más tiempo fuera del hogar por su relación laboral mientras que las madres suman más horas al cuidado de los hijos y las labores domésticas.

Grafica 1



Grafica 1 Ocupaciones de las madres de familia obtenidas del pretest.

Esta grafica nos muestra que el 68% de las madres se dedican a su hogar mientras que el 32 % trabaja.

Según Solís (2004), uno de los retos más importantes para las familias de nuestros días es el de adaptarse a la rapidez de los cambios sociales y a la transformación que han sufrido en su estructura y dinámica familiar, de familias extensas a familias nucleares o uniparentales y al hecho de que ambos padres trabajan.

Las mujeres que desempeñan dos roles, madre y trabajadora, generalmente manifiestan cierto grado de culpa, estrés y malestar emocional. Este fenómeno no se hace esperar debido a que al incorporarse la mujer en el mercado laboral sus responsabilidades se triplicaron (después de largas jornadas de trabajo debe cumplir con las responsabilidades del hogar: atender a sus hijos y cónyuge) situación que genera altos índices de estrés e inconformidad por parte de la mujer; en tanto tiene en casa un esposo que no se solidariza con la actual condición de la mujer y por tanto no accede a asumir otros roles en la dinámica familiar, (Marín y Rivero, 2002).

También se pueden observar familias en las cuales los roles parentales se encuentran invertidos, por diversas razones entre ellas porque la madre sale a trabajar, mientras el padre tiene una ocupación que realiza dentro de la casa.

Normalmente cuando se tienen hijos pequeños es común que la madre se quede al cuidado de ellos pero los resultados nos muestran que cada vez más madres de familia están incorporando al trabajo fuera de casa.

Esta investigación es prueba de ello pues el 32% de las madres tienen un trabajo fuera de casa.

Grafica 2



Grafica 2 Ocupaciones de los padres de familia pretest.

En esta grafica podemos observar que todos los padres de familia tienen un trabajo fuera de casa, lo cual de acuerdo con Solís (2004), a pesar de que la mujer trabaja y se requiere mayor participación del padre para asumir roles complementarios o invertidos, la mayoría de los padres han tenido poca preparación por que no fueron socializados cuando eran niños.

De acuerdo con Di Marco (2005), y Jelin (1994), el padre históricamente ha sido quien tiene la autoridad en el núcleo familiar, él es quién ha tenido el poder de imponer e imponerse ante los demás miembros que componen su familia, es decir, la jefatura masculina en las decisiones que afecta la familia históricamente ha estado en cabeza del padre, porque el ser proveedor económico le ha dado ese derecho, así como ser dueño y señor de todos los miembros de la familia; por su parte, la madre ha tenido poder pero sin decisión, es decir su autoridad ha estado enmarcada en el afecto y la proveeduría de los alimentos.

Análisis descriptivo

Con la finalidad de dar respuesta a los objetivos planteados en la presente investigación, a continuación se realiza un análisis descriptivo de los resultados obtenidos en el cuestionario de ENE-P aplicado a 47 padres de niños de segundo grado, las respuestas corresponden a 25 madres de familia y 22 padres de familia.

4.1.2 Estilo educativo parental autoritario

Considerando que en la escala ENE-P los ítems que evalúan el estilo educativo parental autoritario van de una puntuación de 10 a 50 puntos como mínimo y máximo respectivamente. En el caso de la aplicación a los padres de familia la puntuación obtenida fue 18 puntos como mínimo y 42 puntos como máximo.

En cuanto a los resultados relacionados con el porcentaje y número de padres que se ubican en este estilo educativo y si se toma en cuenta que la media es de 20 puntos; de los 47 padres evaluados 4 de ellos se encontraron por debajo de la media lo que significa que el 8.5% de los padres consideran que no son autoritarios o al menos solo con algunos rasgos.

Por otro lado 43 de los padres obtuvieron puntuaciones por arriba de la media lo que significa que el 91.5% tienden a educar con un estilo autoritario.

Dichos padres presentan un patrón dominante con un alto grado de control y supervisión, en donde la obediencia es incuestionable, son castigadores tanto en forma física como psicológica, arbitrarios y enérgicos cuando no se cumplen lo que ellos norman. A la vez poseen un bajo nivel de involucramiento con sus hijos, no consideran la opinión o punto de vista de ellos (Papalia, 2005).

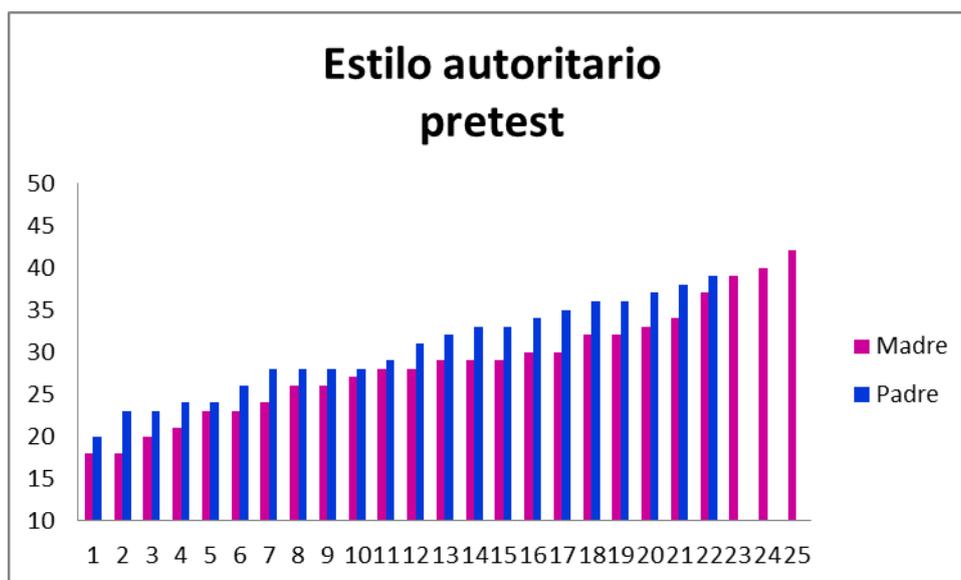
Además imponen el cumplimiento de las normas, y con un nivel de exigencia inadecuado a las necesidades de sus hijos Bersabé, Fuentes y Motrico (2001), aunque cabe mencionar que ninguno obtuvo una puntuación de 50 puntos para decir que es totalmente autoritario.

De acuerdo con Baumrind, (1996) el estilo autoritario es el que tiene más repercusiones negativas sobre la socialización de los hijos, como la falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social y baja autoestima y genera niños descontentos, reservados, poco tenaces a la hora de perseguir metas, poco comunicativos y afectuosos y tienden a tener una pobre interiorización de valores morales.

Por lo tanto los resultados muestran que un alto porcentaje de padres y madres de familia utilizan un estilo de crianza poco recomendado para la educación de sus hijos.

En cuanto a la comparación en las respuestas de padre y madre de familia se encontró que los padres obtuvieron puntuaciones más altas, respecto a las madres, lo cual significa que, aunque ambos padres utilizan el estilo autoritario, para educar a sus hijos, los padres se muestran más estrictos que las madres. Con la excepción de dos madres que obtuvieron puntuaciones más altas que los padres, es posible que ellas se muestren más autoritarias. Ver Grafica 3.

Grafica 3



En esta grafica podemos observar que las puntuaciones altas corresponden a los padres y las puntuaciones bajas corresponden a las madres de los niños.

4.1.3 Estilo educativo parental permisivo

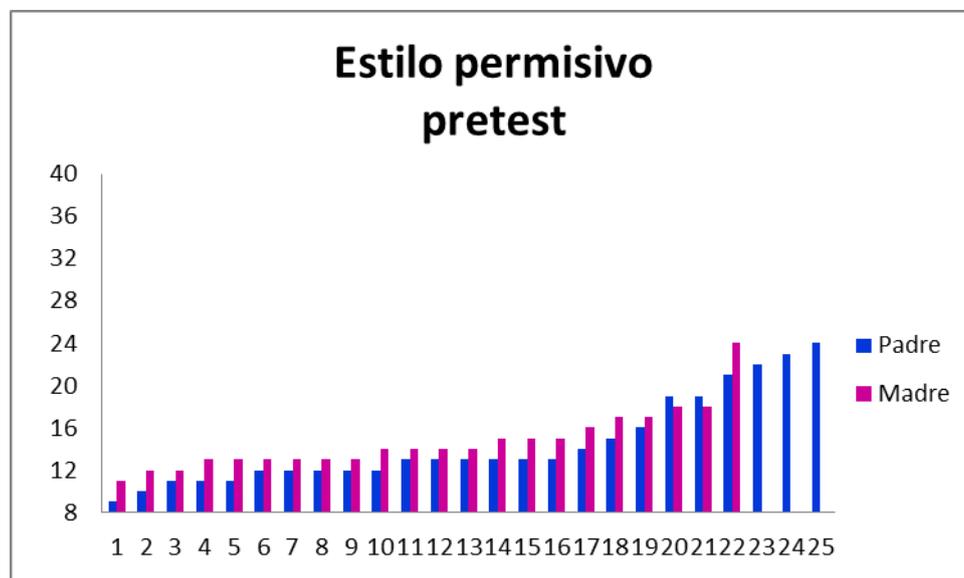
Considerando que en la escala ENE-P los ítems que evalúan el estilo educativo parental permisivo van de una puntuación de 8 a 40 puntos como mínimo y máximo respectivamente, en el caso de la aplicación a los padres de familia la puntuación obtenida fue 9 puntos como mínimo y 24 puntos como máximo.

De acuerdo a los resultados relacionados con el porcentaje y numero de padres que se ubican en el estilo permisivo y si se toma en cuenta que la media es de 16 puntos; de los 47 padres evaluados 34 de ellos se encontraron por debajo de la media lo que significa que el 72% de los padres consideran que no son permisivos y solo presentan algunos rasgos.

Por otro lado 13 de los padres obtuvieron puntuaciones por arriba de la media y corresponden al 28% lo que significa que tienden a educar con algunos elementos del estilo permisivo, tales como no poner normas y límites a la conducta de sus hijos y si lo hacen no exigen su cumplimiento (Bersabé, Fuentes y Motrico 2001), aunque cabe mencionar que ninguno obtuvo puntuación de 40 para decir que es totalmente permisivo.

Continuando con la comparación de las respuestas dadas por los padres de familia, en este estilo se encontró, que las puntuaciones más altas fueron dadas por las madres de los niños, lo cual significa que ellas, tienden a educar a sus hijos con menos límites, pocas reglas y los padres pueden llegar a comportarse permisivos, pero en un nivel menor que las madres. Se puede decir que las madres se comportan más permisivas que los padres. Ver Grafica 4.

Grafica 4



En esta grafica podemos observar que las puntuaciones altas corresponden a las madres de familia y las puntuaciones bajas a los padres de familia.

4.1.4 Estilo educativo parental democrático

Considerando que en la escala ENE-P los ítems que evalúan el estilo educativo parental democrático van de una puntuación de 10 a 50 puntos como mínimo y máximo respectivamente, en el caso de la aplicación a los padres de familia la puntuación obtenida fue 27 puntos como mínimo y 50 puntos como máximo.

De acuerdo a los resultados relacionados con el porcentaje y número de padres que se ubican en el estilo democrático y si se toma en cuenta que la media es de 20 puntos; de los 47 padres evaluados, ninguno de ellos se encontró por debajo de la media lo que significa que el 100% los padres se perciben democráticos.

Dichos padres, controlan y restringen el comportamiento de sus hijos con normas y límites claros que mantienen de modo coherente y exigen su cumplimiento, estas normas están adecuadas a las necesidades y posibilidades de sus hijos (control que guía el cumplimiento de las normas) (Rodrigo y Palacios, 2008).

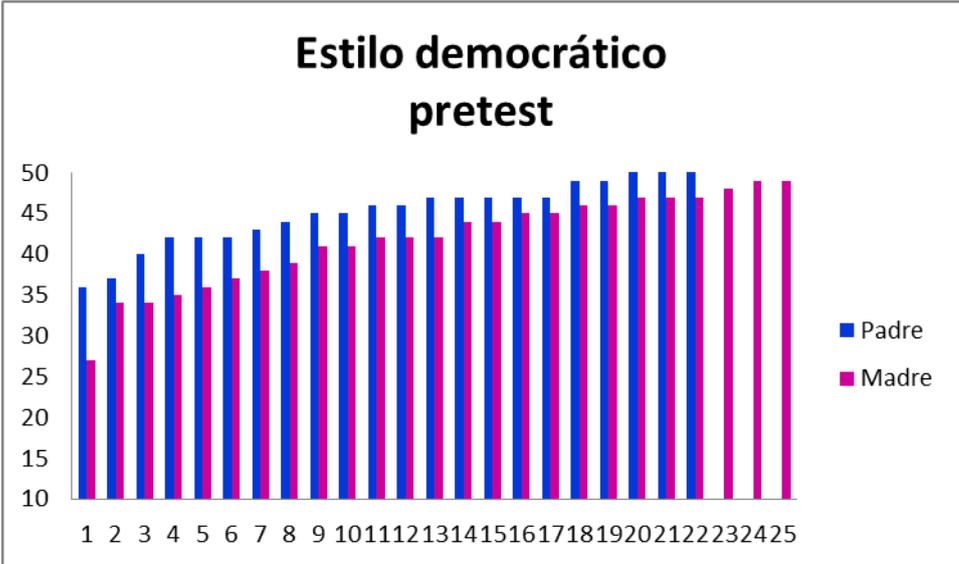
Y si surge dificultades enseñan formas de comunicación positiva para que el niño manifieste sus puntos de vista y se negocien las alternativas de solución (Papalia, 2005).

Cabe mencionar que tres de los padres obtuvieron la puntuación máxima y por lo tanto se podría decir que estos padres son totalmente democráticos y que educan con el estilo más propicio, por ser el más educativo para favorecer el desarrollo de la personalidad de los menores y estimular sus capacidades, pautas sociales, habilidades de comunicación y socialización (Baumrind, 1966).

Continuando con la comparación de las puntuaciones de padre y madre de familia se encontró que a pesar de que ambos se perciben democráticos, las puntuaciones de los padres son mayores respecto a las de las madres, lo que significa que las madres educan con estilo democrático en un menor grado que los padres. Ver Grafica 5

Este resultado es alentador y motivante para la presente investigación ya que será un trabajo de fortalecimiento y reforzamiento la aplicación del taller basado en este estilo, pues los padres ya cuentan con la inclinación por educar con democracia a sus hijos.

Grafica 5



En esta grafica podemos observar que aunque ambos padres se perciben democráticos, los padres de familia obtienen puntuaciones más altas que las madres.

4.2 RESULTADOS POSTEST

De acuerdo al objetivo inicial de esta investigación, después de aplicar el pretest y obtener los resultados, se diseñó un taller basado en el estilo educativo parental democrático y se invitó a participar a los padres de los niños de segundo grado.

El propósito del taller consistió en dar a conocer el modelo educativo parental democrático, así como sugerencias de control y disciplina que le permita al padre de familia educar a sus hijos con el conocimiento y las herramientas que faciliten su tarea como educadores y socializadores, y que estén orientados e informados sobre los diferentes estilos educativos parentales, y resaltar que el estilo democrático es el más recomendado para educar a sus hijos.

Para Baumrind (citada en Papalia, 2005) el estilo democrático por regla general produce efectos positivos en la socialización del niño: desarrollo de competencias sociales, elevada autoestima, bienestar psicológico, así como un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos. Se habla de niños interactivos, hábiles en las relaciones con los iguales, independientes y cariñosos.

En investigaciones basadas en la obra de Baumrind (1966), se ha confirmado la superioridad del estilo con autoridad frente a los otros estilos, ya que es el más propicio por ser el más educativo para favorecer el desarrollo de la personalidad de los menores y estimular sus capacidades, pautas sociales, habilidades de comunicación y socialización, exige de los adultos seguridad, serenidad y capacidad de reflexión.

Dicho taller se dividió en 5 sesiones de dos horas cada una, y se impartió en las instalaciones de la escuela primaria José María Morelos.

En el taller se expusieron los fundamentos teóricos de los tres estilos educativos parentales, así como un conjunto de actividades previamente diseñadas, que conduce a los padres a desarrollar su comprensión y comparación acerca de los resultados favorables que se obtienen al educar con el estilo democrático, se permitió la autonomía de los padres de familia bajo una continua supervisión y oportuna retroalimentación.

Rodrigo y Palacios, (2008) nos dicen que si los padres de familia participan en programas con temas relacionados a la forma de afrontar el proceso de ser padres, tendrán conocimientos más precisos, y dispondrán de medios para resolver satisfactoriamente sus dudas y adoptar hábitos y conductas más adecuadas.

Por lo tanto el taller pretendió incrementar las fuentes de apoyo y ayuda que a padres y madres pudiera ayudar en su función de educadores y socializadores de sus hijos.

Al taller de estilos educativos asistieron 13 madres de los niños de segundo grado de primaria.

Todas ellas se mostraron interesadas y participativas en las actividades realizadas, mostraron interés por los temas tratados y no dudaron en manifestar sus dudas e inquietudes.

Al finalizar dicho taller se aplicó el cuestionario de “Escala de Necesidades y Exigencia” (ENE-P) postest.

4.2.1 Datos sociodemográficos

Se pudieron recabar 13 cuestionarios (ENE-P) contestados por las madres de los niños de segundo grado que asistieron al taller, entre la información recabada se obtuvo la edad de ellas y se encontraron ubicadas en un rango de 29 a 40 años y la media fue de 34 años.

En cuanto a la ocupación de las madres de familia, 12 se dedican a labores del hogar, y una se desempeña como enfermera. Podríamos mencionar que su actividad fue un factor que favoreció su asistencia al taller, al tener el tiempo y la disponibilidad para aceptar la invitación.

Después de analizar los resultados del ENE-P se encontró un resultado muy similar al de la primera aplicación, sin dejar de mencionar que ahora se trata de 13 madres de familia y de que el cuestionario fue aplicado apenas termino el taller.

4.2.2 Estilo educativo parental autoritario

En esta ocasión, de las 13 madres evaluadas, todas se encontraron por arriba de la media lo que significa que el 100% de las participantes tiene una tendencia a educar con un estilo autoritario, aunque cabe mencionar que ninguna obtuvo una puntuación de 50 puntos para decir que su estilo es totalmente autoritario.

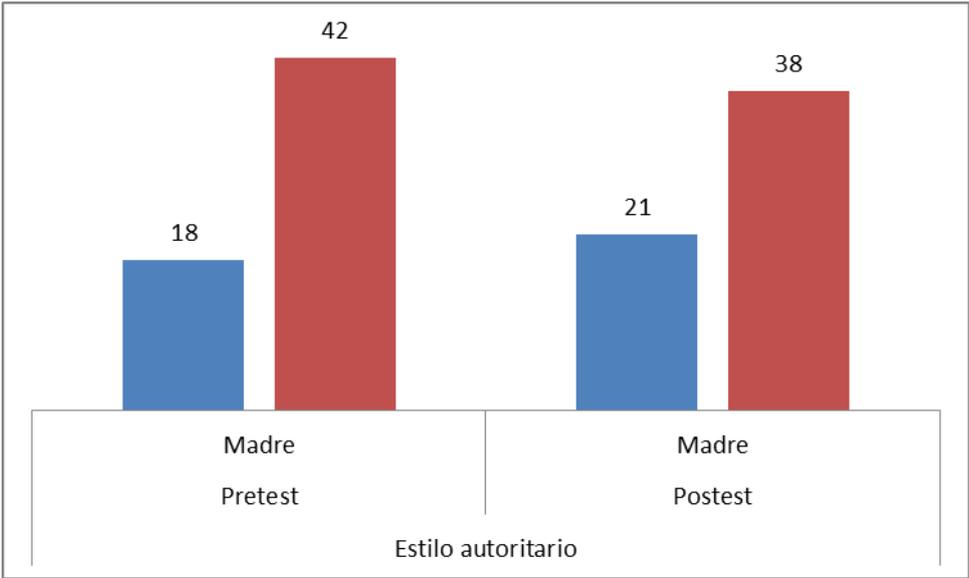
Lo cual significa que ellas están educando a sus hijos con un patrón muy dominante con un alto grado de control y supervisión, en donde la obediencia es incuestionable, y los castigos tanto en forma física como psicológica, así como arbitrarias y enérgicas cuando no se cumplen lo que ellas norman. A la vez poseen con un bajo nivel de involucramiento con sus hijos, pues no consideran la opinión o punto de vista de ellos (Papalia, 2005).

Para Baumrind (1966), el estilo autoritario es el que tiene repercusiones negativas sobre la socialización de los hijos, como la falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social y baja autoestima y genera niños descontentos, reservados, poco tenaces a la hora de perseguir metas, poco comunicativos y afectuosos y tienden a tener una pobre interiorización de valores morales. Por lo tanto es importante que las madres de familia conozcan las repercusiones que implica seguir educando a sus hijos bajo este estilo poco recomendado.

Comparando los resultados con la primera aplicación se encontró que las puntuaciones en ambas evaluaciones no muestran cambios significativos, por el contrario se mantuvieron constantes en manifestar que, a la hora de educar tiende a ser autoritarias, cabe mencionar, que la comparación se realizó únicamente con las madres que asistieron al taller y las madres evaluadas al principio de la investigación. Ver Grafica 6.

Grafica 6

Puntuaciones mínimas y máximas obtenidas en el estilo autoritario



En esta grafica comparativa se observan resultados muy similares y constantes en cuanto a respuestas de madres de familia cabe mencionar que se aplicó el ENE-P solo a las madres que participaron en el taller.

4.2.3 Estilo educativo parental permisivo

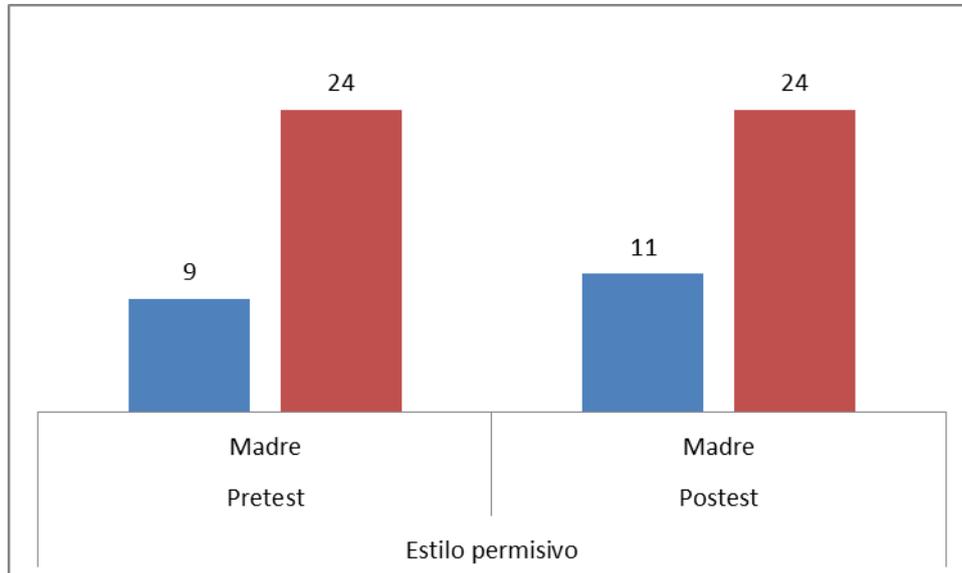
Para esta segunda evaluación, de las 13 madres de los niños de segundo grado, 5 se encontraron por debajo de la media lo que significa que 38.5% de las madres consideran que no son permisivas o solo presentan algunos rasgos, y 8 obtuvieron puntuaciones por arriba de la media y corresponden al 61.5% lo que significa que tiene una tendencia a educar con algunos elementos del estilo permisivo, tales como poco control, se utilizan pocos castigos, se realizan pocas demandas al niño, y se le permite regular sus propias actividades. Además, se muestran tolerantes y tienden a aceptar positivamente los impulsos del niño (Rodrigo y Palacios, 2008).

Lo cual implica que de mantener este estilo se encontraran con problemas con sus hijos, dado que las madres que no son capaces de marcar límites en la permisividad, pueden llegar a producir efectos socializadores negativos en cuanto a conductas agresivas y logros de independencia. Aunque cabe mencionar que ninguna obtuvo una puntuación de 40 puntos para decir que es totalmente permisiva.

Si comparamos las puntuaciones iniciales y las finales en este estilo podemos observar que se mantuvieron casi igual lo cual nos indica que tras la aplicación del taller aún no se pueden apreciar cambios en las 13 madres de los niños de segundo, pero si se mantuvieron constantes sus respuestas en donde se perciben permisivas sin llegar a la puntuación máxima para decir que este estilo sea predominante. Ver Grafica 7.

Grafica 7

Puntuaciones mínimas y máximas obtenidas en el estilo Permisivo.



En esta grafica podemos observar que las madres se mantuvieron constantes en sus respuestas al inicio y al final.

4.2.4 Estilo educativo parental democrático

De acuerdo a los resultados y si tomamos en cuenta que la media es de 20 puntos; de las 13 madres evaluadas ninguna se encontró por debajo de la media lo que significa que las madres se perciben democráticas.

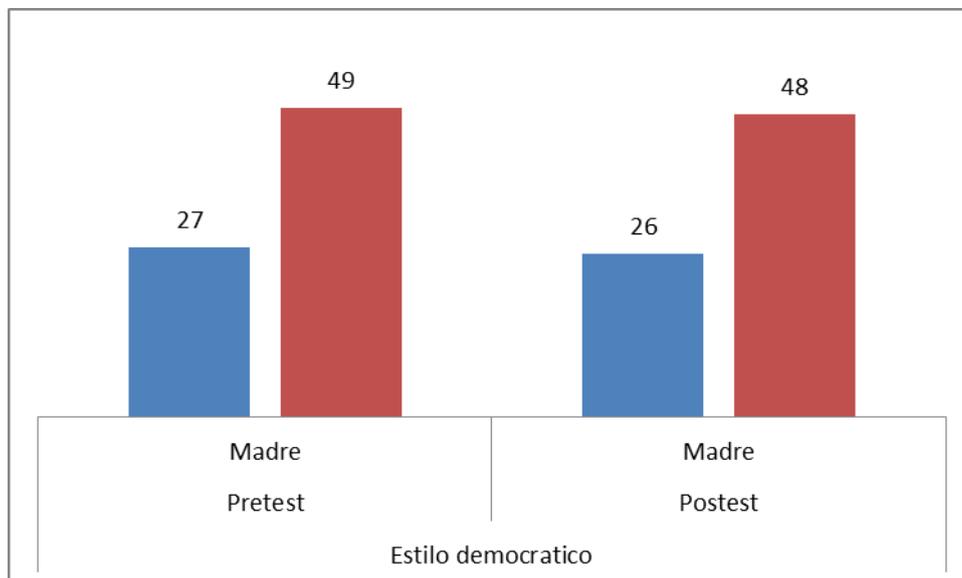
Por lo tanto, si las 13 madres obtuvieron puntuaciones arriba de la media significa que todas ellas tienen una tendencia a educar con elementos del estilo democrático, aunque cabe mencionar que ninguna obtuvo la puntuación máxima que es de 50 puntos para poder decir que es totalmente democrática.

Y si comparamos los resultados de la aplicación inicial y la aplicación después del taller, podemos decir que las madres fueron constantes en sus respuestas y ellas se perciben democráticas al inicio y al final de esta investigación, por lo tanto, si se sabe que este estilo puede desarrollar de mejor forma las competencias de los niños al establecer normas realistas claras y congruentes, y los niños saben lo que se espera de ellos y cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres, cabe esperar que se desempeñen debidamente ya que conocen la satisfacción de cumplir con las responsabilidades y lograr los objetivos que persiguen.

Y si se encontraran con algunas dificultades la madre con autoridad podrá enseñar formas de comunicación positiva para que el niño manifieste sus puntos de vista y puedan negociar alternativas de solución (Papalia, 2005).

Grafica 8

Puntuaciones mínimas y máximas obtenidas en el estilo Democrático



En esta gráfica podemos observar que la diferencia entre las puntuaciones del pretest y las del posttest es mínima, podríamos decir que no hubo variación significativa.

Probablemente tiene que ver con que un estilo educativo no es algo que se pueda modificar de un día para otro y que la evaluación final se realizó inmediatamente después de haber concluido el taller.

4.3 RESULTADOS DEL TALLER

Al taller asistieron 13 madres de niños de segundo de primaria, en cuanto a su asistencia el grupo se mantuvo estable durante las 5 sesiones, a excepción de la segunda sesión en donde una de ellas no asistió debido a no contar con el permiso de su trabajo.

El taller se impartió en las instalaciones de la escuela primaria José Ma. Morelos ubicada en el cerro del Murciélago, en un horario de 8 de la mañana a 10 de la mañana.

En un principio se les solicito a las participantes, que escribieran sus expectativas del taller, y entre las respuestas dadas, mencionaron; “poder comentar algunos problemas que han tenido a la hora de educar a sus hijos, como poner límites, como hacer para que sus hijos sean obedientes, si existe algún método o forma para que sus hijos sean más responsables y orientación para saber cómo ser un mejor padre”.

De acuerdo a estas expectativas mencionadas en un principio, el taller basado en estrategias de control y disciplina con el enfoque del estilo educativo parental democrático cubrió en gran medida sus inquietudes y preguntas.

El taller inicio con la exposición de las principales características de la evolución de la familia, así como los diferentes tipos de familia.

Posteriormente se dio a conocer con ayuda de una presentación de power point las características los tres estilos educativos parentales propuestos por la autora D. Baumrind.

De igual forma se dio a conocer el modelo educativo parental democrático, haciendo énfasis en todas las características del modelo así como en mostrar porque es el modelo más recomendado a la hora de educar, así como estrategias de control y disciplina que podrían servir a las madres de los niños como herramientas que faciliten sus tareas como educadoras y socializadoras.

Se realizó una exposición acerca de lo que significa, poner normas y límites a los niños y se dieron algunas sugerencias para poder educar con autoridad.

Algunas de las recomendaciones fueron: que el grado de permisividad debe ser razonable, que las normas se instauran en torno al bien común, que se deben evitar las decisiones arbitrarias y sin explicación, que debe existir un nivel elevado de contacto, que se deben compartir actividades, que no se debe dejar de lado la firmeza y constancia en las decisiones tomadas, entre otras tantas y solo por mencionar algunas, y lo más importante que siempre serán el modelo, ejemplo y referencia para sus hijos.

Se logró un equipo con la semejanza de tener un hijo de segundo grado, así como inquietudes y problemas similares que pudieron compartir como grupo logrando un ambiente de confianza y tranquilidad al darse cuenta que no son los únicos que se encuentran con dificultades a la hora de poner límites e implementar disciplina a sus hijos.

Las madres de familia se encontraron bastante interesadas en el tema de los estilos educativos y realizaban comentarios tales como “tratate de cambiar, o no me había dado cuenta de que era permisiva, o sí que estaba mal etc.”.

Sin embargo hubo temas que se encontraron fuera de esta investigación tales como el bullying, como ayudar con las tareas etc, con lo cual nos dimos cuenta de que padres y madres se encuentran desorientados y dudan de cómo educar a sus hijos, por lo tanto necesitan aprender a ser padres y madres adaptados a las exigencias de estos tiempos.

A manera de sugerencia les gustaría que se pudiera continuar con una plática al menos una al mes para continuar aprendiendo muchas de las estrategias que no conocen.

CONCLUSIONES

Como sabemos, la familia es el primer contexto de aprendizaje de las reglas sociales y, por tanto, el primer agente socializador de los valores que adquieren sus miembros.

Además la familia tiene cualidades únicas que la diferencian de otros contextos, dado que el aprendizaje de valores se suele realizar en un ambiente de proximidad, comunicación, afecto y cooperación, que lo hace especialmente eficaz y duradero. (Rodrigo y Palacios, 2008).

Es importante recordar niños, padres y la escuela constituyen un tipo indisociable, la escolarización del niño y el éxito de sus logros son actualmente los objetivos fundamentales de los padres poniendo a prueba sus cualidades educativas.

A lo largo de esta investigación, se conocieron aspectos sociodemográficos y el estilo educativo parental que utilizan los padres de los niños de segundo año de la escuela primaria José Ma. Morelos.

Encontramos que se trata de familias en donde el padre trabaja y la madre de familia se dedica a labores del hogar, al cuidado de los hijos, y algunas de ellas poco a poco comienzan a incursionar en el trabajo fuera de casa, por distintos factores, por ejemplo ser madre soltera, viudez o simplemente por colaborar en la economía familiar.

Queda claro que día a día nos encontramos con hogares en donde la educación de los hijos se comparte, debido a que ambos padres salen a trabajar, esto hace que el padre comience a involucrarse en la educación de los hijos y los quehaceres de la casa.

Aunque no podríamos decir que ambos padres están involucrados en los asuntos escolares, porque aún sigue siendo un tema de madres de familia, una prueba de ello fue la asistencia al taller, en donde solo participaron madres de familia. Aun con la justificación de que los padres trabajan y es difícil asistir.

Respecto a las madres que trabajan, ninguna pudo asistir al taller, la directora comento que tampoco asisten a juntas de padres de familia, que muchas veces envían a un representante ya sea la abuela o tía del menor.

Es importante mencionar que cuando se hable de familia se especifique a qué tipo de familia nos estamos refiriendo, en esta investigación, conocimos familias de madre soltera, familia monoparental por viudez, familias nucleares, y familias compuesta, y el elemento en común que todas ellas tuvieron en esta evaluación es el ser padres de un niño de segundo grado de primaria.

En cuanto al estilo educativo que practican, los padres de familia: combinan el estilo autoritario y democrático, aunque es importante mencionar que las puntuaciones son mayores en el estilo democrático lo cual supone que los padres están utilizando el estilo más adecuado. Sin embargo solo tres padres obtuvieron la puntuación máxima lo que quiere decir que aún queda trabajo por hacer para lograr que algunos padres conozcan el beneficio de educar con el estilo democrático por considerarse el más adecuado a la hora de educar.

En cuanto a las madres de los niños ellas también tienden a combinar el estilo democrático y autoritario pero ninguna obtuvo la puntuación máxima para decir que es totalmente democrática o autoritaria, en cuanto a estilo permisivo encontramos que ellas se muestran más permisivas que los padres.

Entonces tenemos: padres más autoritarios que las madres, y madres más permisivas que los padres.

Encontramos que los padres de familia no se ubican en un solo estilo lo cual coincide con lo que nos dice Rich (2012), los padres no tiene un estilo educativo fijo, el modo como se comporta un padre respecto de un niño en particular depende de la edad del niño, de su apariencia física, de su conducta habitual, de su conducta pasada, su inteligencia y sus estado de salud.

Los padres confeccionan su estilo educativo a medida de cada niño, por lo tanto cuando se habla de estilos de prácticas educativas parentales, nos referimos a tendencias globales de comportamiento. En la práctica educativa, las situaciones son más complejas y es difícil encasillar a las familias en una tipología u otra.

En la segunda evaluación los resultados se mantuvieron muy similares a los de la primera evaluación, pues se sabe que modificar los estilos educativos parentales de los padres es una tarea complicada, puesto que son creencias y conductas totalmente arraigadas, que se ha ido transmitiendo generacionalmente, para los padres, la manera en la que educan a sus hijos suele ser si no la mejor, cuanto menos, lo normal.

Además de que los padres tienden a sostener la misma ideología evolutivo-educativa que habían mostrado por algún tiempo, muy frecuentemente en estos padres se observa no solo estabilidad sino acentuación de sus convicciones (Rodrigo y Palacios, 2008).

Y por lo tanto la mayoría de los padres utilizan una combinación de los estilos educativos y no precisamente porque lo tengan planeado si no porque es el resultado a una aplicación sin conocimiento y sin plan establecido.

Sin duda, todos los padres desean lo mejor para sus hijos, pero lo importante es conocer el modo en que aparecen las distintas estrategias educativas, de acuerdo a condicionamientos como la edad, la situación en particular, o la madurez psicológica del niño en cada momento educativo.

El utilizar un estilo adecuado dependerá de los conocimientos que adquieran los padres, solo si ellos se siguen preparando con talleres como el que se impartió, o alguna otra fuente que les pueda brindar las herramientas necesarias para lograr un buen desempeño como padres.

Una vez que las ideas de los padres se consideran como uno de los factores determinantes del desarrollo de sus hijos, es lógico que aparezcan esfuerzos por intervenir con la idea de modificar esas ideas a fin de que tal modificación alcance a sus prácticas educativas y, en consecuencia, termine repercutiendo en el desarrollo infantil. (Rodrigo y Palacios, 2008).

Siempre será muy importante el nivel de educación de los padres, las madres y padres modernos, son los que ponen en práctica con sus hijos formas de relación e interacción más rica y estimulante, la riqueza y adecuación de sus estimulaciones se define por no utilizar siempre estrategias más elaboradas y complejas, sino por saber ajustar el nivel de exigencia de cada situación interactiva al nivel de cada niño y niña.

La ideología de los padres es una forma de conocimiento de naturaleza social en la que se combinan los elementos teóricos con los prácticos, la ideología es un sistema de ideas que trata de explicar las cosas y que además de pautas para el actuar sobre ellas con vista a su transformación.

El desarrollo de cada niño y niña es fruto de una multiplicidad de experiencias e interacciones en sus contextos de crianza y educación. Las ideologías parentales a propósito del desarrollo, la crianza y la educación de los hijos forman parte de esos contextos y, en lógica consecuencia, guardan una apreciable relación con el desarrollo. Pero no debe olvidarse que además el niño imprime su propio estilo a su proceso evolutivo, ni tampoco que está sometido a otras influencias que recibe en otros contextos en los que también participa.

En conclusión, no hay un modelo de niño o de conducta educativa universalmente preferible a otro, y por tanto no hay un modelo ideológico que se considere universalmente mejor que los demás (Rodrigo y Palacios, 2008).

Hoy en día no existe duda de la necesidad de desarrollar programas de educación familiar que conlleven cambios en la forma de educar en las prácticas disciplinarias y en la atención que los padres prestan a los hijos.

Esto exige encontrar nuevos planteamientos para tratar este conflicto inevitable de las interacciones entre escuela y padres, sin desestimar todo lo proveniente del niño.

SUGERENCIAS

Desde el principio de esta investigación se habló de que la educación de los niños es un trabajo que no solo depende la escuela sino que es un trabajo en conjunto, con la familia.

Por tal motivo tendrían que existir más comunicación entre escuela y familia, esto se podría lograr con reuniones por lo menos una al mes de forma obligatoria para informar a padres de familia, no solo de las calificaciones sino también del comportamiento y las problemáticas que se van presentando día a día, de manera que se dé una comunicación directa y se puedan afrontar los problemas que van surgiendo.

Es importante que en esta escuela cuente con el apoyo de profesionales para continuar con el trabajo de escuela para padres y puedan tratarse temas que tienen que ver con la problemática de la primaria a nivel grupal y de convivencia.

Todo proceso educativo requiere, en un principio, ejercer algún tipo de control que permita captar la atención del que aprende, en este caso es importante que los padres se sensibilicen a través de los conocimientos que tengan sobre los beneficios o consecuencias negativas de utilizar un estilo u otro.

Ya que la familia se encuentra preocupada por el desarrollo integral de sus miembros, y desea potenciar sus habilidades para lograrlo, es un buen momento para hacerlos participar en actividades que ayude al desarrollo de sus hijos.

Si los estilos educativos son la forma de actuar de los adultos respecto a los niños, tanto en la toma de decisiones y la resolución de conflictos, crean expectativas y modelos con los que regulan las conductas y límites que serán el referente en el niño, esto hace que sea muy importante desarrollar programas de educación para padres, que, en algunos casos necesiten cambiar la forma de educar y la forma de establecer límites y en la atención que se presta a los hijos.

Existen temas que a los padres les gustaría que se trataran, y que esta investigación no pudo dar respuesta a muchas de sus inquietudes tales como el bullying, el acoso, como ayudar en las tareas, el duelo por la pérdida de un padre, entre otras. Por lo tanto se considera necesaria la implementación de programas de educación para la vida familiar.

Los padres buscan orientación y apoyo, no solo en el tema del estilo más adecuado para educar a sus hijos, surgen distintas necesidades a nivel familiar por lo cual a través de la selección de temas que consideramos de especial interés, empezando primero con una aproximación de corte más general, y entrando luego en el análisis de contenidos más concretos, que se continúe con pláticas o talleres que den respuesta dichos temas

Ya que algunas madres se mostraron permisivas se podría trabajar en un taller en donde se muestren los efectos negativos que con lleva continuar con una educación baja en límites y normas, con la idea de sensibilizar a las madres para que realicen un cambio, y disminuir la práctica permisiva.

Es importante que no el ENE se pueda aplicar también a los hijos para conocer cómo, los niños, perciben la forma en que los educan sus padres y tener la comparación para poder tratar temas de interés para padres e hijos.

Un tema importante a tratar, sería el de la función de transmisión de valores, ya que el aprendizaje de estos se vuelve eficaz y permanente, si se realiza en un ambiente de cercanía, comunicación, afecto y cooperación, por lo tanto la familia tendría que saber cómo enseñar a transmitir los valores a sus hijos.

Sería de gran utilidad la intervención que trata de ofrecer a los padres el apoyo y la ayuda que necesitan para afrontar las diversas tareas relacionadas con el cuidado y la crianza de los niños (especialmente en los casos en los que no se cuenta con otros recursos, como en la maternidad adolescente). Cuando ese apoyo comienza a ofrecerse a las parejas como parte de su preparación a la paternidad, se está abandonando la probabilidad de que la transición de que hemos hablado en estas páginas sea vivida de forma satisfactoria y, con ello promoviendo en las mujeres y el hombre un desempeño competente de sus nuevos roles de madres y padres.

Estamos convencidos que cualquier esfuerzo para mejorar la calidad de las relaciones establecidas entre los miembros de una familia contribuirá al desarrollo de un adecuado clima familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aguilar, C. (2001). Familia y escuela, Concepto de sí mismo. Madrid: Dykison.
- Arranz, E. (2004). Familia y desarrollo psicológico. España: Pearson Prentice Hall.
- Amaya, E. y Rodríguez G. (2006). Programa de Desarrollo Social "Supera, Más Oportunidades con hechos". México: Gobierno del Estado.
- Bautista, L. Y. (2004). La familia mexicana: pasado y presente. Repercusiones educativas. En Rev. Innovación Educativa. Vol. 4 Núm. 18 Enero-Abril México: Secretaria Académica y Coordinación General de Comunicación Social y Divulgación del IPN.
- Bersabe, R., Fuentes; M. J. Motrico, E. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema* 13(4) 678-684.
- Cibanal, L. (2004). Familia y ciclo vital. Introducción a la sistémica y terapia familiar.
- Coloma, J. (1993). La familia como ámbito de socialización de los hijos. Madrid: Narcea.
- Cusinato, M. (1988). Psicología de las relaciones familiares. Bologna; Barcelona, España (1992). Editorial Herder. Cap. 1, p. 37-82.
- Di Marco, G. (2005). Relaciones de género y de autoridad. En Democratización de las familias: Buenos Aires.
- Duque, E. (2002). Sentido de los estilos socializadores de los padres de familia del colegio Santa Inés. Tesis de Maestría en desarrollo humano, Manizales Colombia.
- Estrada Inda, L. (1997). El ciclo vital de la familia. México: Grijalbo.
- Fuertes, A. (1995). Datos estadísticos de seguridad ciudadana. Una aproximación en la búsqueda del conocimiento de fenómeno de la violencia en la red familiar. *Anuario de Psicología Jurídica*, 5:137-166.
- Gracia, E. y Musitu. G. (2000). Psicología social de la familia. Barcelona: Paidós.

- González, E. (2002). *Psicología del ciclo vital*. Madrid: CCS.
- Isaacs, M., Montalvo, B., Abelsohn, D. (2001). *Divorcio difícil*. Buenos Aires: Amorrortú.
- Kerlinger, F. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: Mc Graw-Hill.
- Klein, D. y White, J. (1996). *Introducción a las teorías de familia*. Londres: Sage.
- Leñero, O. (1994). *Las familias en la ciudad de México*. México: Instituto Mexicano De Estudios Sociales, A. C.
- Linares, J. (2002). *Del abuso y otros desmanes*. Barcelona: Paidós.
- López, L. S y Escudero, C. V. (2003). *Familia, Evaluación e Intervención*. España: CCS.
- Macías, R. (1981). El grupo familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica. En: Primer simposio sobre la dinámica y psicoterapia de la familia. IFAC, México.
- MacCoby, E. Martin, J. (1983). *Socialización en el contexto de la familia: Padres-Hijo* en: Papalia, D. (2005). *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia*.
- Martínez, M. (2007). *Como abordar los pequeños y grandes conflictos cotidianos*. Barcelona: Grao de IRIF, S.C.
- Mattessich y Hill, (1987). *Ciclo vital y desarrollo de la familia*. Boston: Houghton Mifflin.
- McGoldrick, M. (2000). *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Melendo, T. (2009). *El comienzo está en la familia*. México: Trillas.
- Nardone, G. (2005). *Modelos de familia*. España: Herder.
- Neuburger, R. (1997). *La familia dolorosa*. Barcelona: Herder.
- Papalia, D. (2005). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill.
- Pick y López. (1999). *Como investigar en ciencias sociales*. México: Trillas.

Pereira, S. (2002). El arte de educar en familia. Madrid: CCS.

Quintero, Á. (2007). Diccionario especializado en familia y género. Buenos Aires: Lumen Humanitas.

Ramírez, S. (1997). El mexicano. Psicología de sus motivaciones. México: Grijalbo.

Rich, H. (2012). El mito de la educación. Barcelona: Random House Mondadori.

Ríos, G. (2014). Manual de Orientación y Terapia Familiar. México: Visión net.

Rodrigo y Palacios (2008). Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza.

Satir, V. (2002). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. México: Pax.

Solís, L. (2004). La parentalidad, desafío para el tercer milenio. México: Manual moderno.

REFERENCIAS ELECTRONICAS

Wikipedia, La enciclopedia libre. Taller. Recuperado el 16 de marzo de 2015 en el sitio web <http://es.wikipedia.org/wiki/Taller>.

Una guía práctica para capacitadores. Hacer talleres. Recuperado 25 de Abril de 2015 en el sitio web www.panda.org/downloads/wwf_hacer_talleres.pdf

ANEXOS TALLER

PRIMERA SESIÓN

Los padres de familia y la escuela.

Las normas vigentes reconocen a la familia como institución básica de la sociedad y a la escuela como el espacio por excelencia para la formación integral del individuo, dentro los principios de la autonomía, participación, convivencia pacífica, reconocimiento del otro, capacidad crítica, reflexiva, y actitudes e intereses como seres biosíquicos y sociales, entre otros aspectos, que les permita una sana y constructiva convivencia, especialmente al iniciar este nuevo milenio.

Objetivo:

La discusión del tema y las técnicas utilizadas buscarán: Que las madres y padres de familia asistentes, identifiquen y reconozcan el papel que históricamente se le ha conferido a la familia en la formación y educación de los hijos e hijas, así como la función asignada a la escuela como institución social que complementa y orienta de manera intencional los procesos formativos en todos los campos del saber; reflexionen sobre las características de sus familias, asuman compromisos y retos para fortalecerla y establezcan vínculos más estrechos con la escuela.

Materiales:

- Principios básicos para trabajar en el taller (Anexo 1).
- La familia y sus funciones (Anexo 2).
- La familia y la escuela (Anexo 3).
- Hojas blancas. (Pueden ser de reusó),
- Hojas de rotafolio, lápices.

1.- Saludo (20 minutos)

- Registro de asistencia
- Dar la bienvenida y recordar el motivo del taller.
- Invitar a todos y todas a participar y comentar sobre los principios básicos para trabajar en el taller, para una mejor dinámica y aprovechamiento de las sesiones.

- Explicar el objetivo de la presente sesión.

Dinámica de presentación: me llamo y soy (Me llamo Mari y soy muy madura)

2.- Actividades (60 minutos)

- Reconociendo las funciones de la escuela y la familia.
- Pedir que alguien del grupo de lectura al texto “La familia y sus funciones”.
- Pedir al grupo que comenten la lectura. Preguntar al grupo si creen que en sus familias están practicando lo que el texto expresa.
- Solicitar que brevemente expresen su opinión sobre la “situación general que actualmente vive la familia” en su conjunto (Anotar en una hoja de rotafolio o pizarrón las palabras clave que exprese el grupo).
- Lectura del texto la familia y la escuela.
- Pedir que señalen las diferencias que encuentran entre las funciones asignadas a la familia y a la escuela. (Anotar en una hoja de rotafolio o pizarrón).
- Preguntar: ¿Sobre cuál de las dos instituciones consideran que recae la mayor responsabilidad de formar a los hijos e hijas como personas? (principios, valores, carácter, etc.,)
- Pedir que en una frase, propongan: ¿cuál sería la mejor forma de trabajar entre la escuela y familia?, (considerando las funciones de ambas instituciones), pueden pasar y anotarla en una hoja de rotafolio o pizarrón.

3.- Reflexión (10 minutos)

Hacer las siguientes preguntas al grupo:

¿Qué pueden hacer los padres y madres de familia para modificar y mejorar la situación social que se está viviendo y en la cual están creciendo nuestros hijos e hijas?

¿Qué consideran que necesitan los padres y madres de familia para retomar su papel principal en la formación y educación de los hijos e hijas? (Anotarlo en la hoja de rotafolio o pizarrón).

Solicitar al grupo que en una hoja de papel, y sin poner su nombre, describan en palabras simples las características, dinámica de su familia y las acciones que podrían realizar para mejorar la relación. (Al final del ejercicio, el facilitador recoge y guarda las hojas).

4.- Despedida (10 minutos)

¿Les gustó como trabajamos hoy? , ¿Aprendimos todos y todas?, ¿Descubrieron algo nuevo y positivo sobre la familia? Si lo hay, pedir que lo expresen.

Comentar que el primer paso para cambiar o mejorar cualquier situación, es reconocer como se encuentran las cosas que estamos viviendo o analizando, ya que al hacerlo podremos considerar si existen otras formas de realizarlas y no conformarnos ante las condiciones que parecen no tener otra salida.

La familia como célula y base de la sociedad, necesita trabajar e invertir en la educación y formación de los hijos e hijas, y esta tarea puede hacerse mejor con la unión de esfuerzos entre la escuela y la familia, tal como se pretende con estos talleres.

5.- Tarea familiar

- Pedir al grupo que tomando como base las reflexiones hechas sobre las características y dinámicas de su familia, durante las dos próximas semanas comiencen a realizar las acciones que se plantearon en el taller para mejorar la relación; elaboren una lista de 3 acciones para fortalecer y establecer vínculos más estrechos con la escuela.
- Informar sobre la fecha de la próxima reunión.
- Despedir al grupo.

SEGUNDA SESION

Familia Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), "La familia es el grupo primario de pertenencia de los individuos. En su concepción más conocida, está constituida por la pareja y su descendencia. Sin embargo, el proceso histórico y social muestra diferentes estructuras familiares que hacen difícil una definición de ella. En su forma más común es un compromiso de un hombre y una mujer para toda la vida, que alimentan, dan cobijo y cuidan de los hijos e hijas producto de esa relación, hasta que alcanzan su madurez.

Objetivo: La discusión del tema y las técnicas utilizadas buscarán: Que el grupo de madres y padres participantes identifiquen los procesos de colaboración y la relación de autoridad en la familia: para hacer, pensar, decidir y trabajar juntos.

Motivar para la toma de conciencia de su rol, aceptando su capacidad y personalidad dentro de la familia. Se busca fomentar en el participante una mejor comunicación con su grupo familiar utilizando estrategias asertivas.

Materiales:

- Exposición teórica sobre "La Familia". (Anexo 4)
- Exposición teórica de los roles familiares. (Anexo 5)
- Hojas de rotafolió, cartulina, Hojas de reusó.
- Exposición de los roles familiares.

1.- Saludo (10 minutos)

- Registro de asistencia.
- Retroalimentación de la sesión anterior.
- Preguntar cómo les fue en la tarea de la sesión anterior.
- Invitar a todos a participar y se les recuerdan las reglas básicas para trabajar en la sesión.
- Explicar el objetivo de la sesión.

2.- Actividades (60 minutos)

De acuerdo al número de participantes puede organizarse subgrupos de trabajo para un mayor intercambio de experiencias.

- Solicitar al grupo que expresen sus ideas sobre lo que entienden por “Familia”, problemática, y dificultades más frecuentes de ésta y se registra en hojas de rotafolió, cartulina o pizarrón.
- Pedir a alguien del grupo que de lectura al texto sobre “la familia” (Anexo 1).
- Solicitar que comenten entre todos y anoten en una hoja, las principales ideas sobre la lectura. Si son varios grupos, un ejercicio por cada uno.
- Pedir a alguien del grupo de lectura a las ideas principales que escribieron. Si son varios grupos, un representante por cada uno.
- Exposición de los roles familiares.

Técnica “Papel arrugado”

Pedir a cada uno de los participantes que dibuje un corazón en una hoja en blanco y que luego escriba dentro de éste, el nombre de las personas que más quiere y le importan: mientras lo escriben pensar en lo que ellas significan en nuestra vida.

Luego que terminen se les pide que lo arruguen (hagan una bolita con la hoja). Finalmente se les indica que la desarruguen y lo dejen tal cual estaba al principio... (Sin arrugas).

La reflexión se da en torno al resultado de la hoja... (Quedan marcas que no se pueden borrar fácilmente...) por lo que es importante pensar antes de actuar. Metafóricamente se hace referencia a que así como quedó la hoja, algunas veces en nuestras relaciones y con las personas que más queremos dejamos marcas que no se borran fácilmente y que dificultan nuestra relación familiar.

3.- Reflexión (10 minutos)

Preguntar al grupo

- ¿Qué opinión tienen sobre la importancia de desarrollar procesos de colaboración y la relación de autoridad: para hacer, pensar, decidir y trabajar juntos en la familia?
- ¿De qué forma podemos conocer, entender, motivar, participar en la dinámica familiar y tomar conciencia del rol familiar?
- ¿Qué acciones conjuntas puede realizar la familia y la escuela para fortalecer y comprender los cambios que pueden presentarse en la dinámica familiar actual? (Mencionar 3 ejemplos).

4.- Despedida (10 minutos)

- ¿Les gustó como trabajamos hoy?
- ¿Qué aprendimos?

Señalar que es importante que el tener claros los roles y las responsabilidades de cada uno de los miembros de la familia es fundamental para el desarrollo y formación completa para la vida. Una buena relación familiar genera hijos e hijas felices, con una autoestima sana y, a su vez, favorece un desarrollo integral de los procesos biopsicosociales de los seres humanos.

5.- Tarea familiar

En las siguientes semanas con la familia, tratar de ejercer los roles y responsabilidades de cada uno de los miembros de la familia, así como los procesos de colaboración y la relación de autoridad: para hacer, pensar, decidir y trabajar juntos en la familia, tratando de modificar o fortalecer una sana relación familiar.

- Informar sobre la fecha de la próxima reunión.
- Aplicar evaluación de la sesión trabajada.
- Despedir al grupo.

TERCERA SESION

Etapas de la familia

Es imprescindible que las familias puedan conocer y comprender las distintas etapas o ciclos por las que atraviesa y se viven como familia; como unidad social, la familia inicialmente está formada por una pareja. Todas las parejas al enamorarse y unirse, quizá tengan una idea lejana de su futuro, pero ninguna conoce las circunstancias que pasarán durante su vida familiar. Es muy probable que si conocemos las características de cada etapa que por lo general vivimos todas las familias, disminuirán los riesgos que aumentan la desintegración familiar.

Objetivo: La discusión del tema y las técnicas utilizadas buscarán: Que el grupo de madres y padres participantes identifiquen las diferentes etapas por las que atraviesan las familias, a fin de visualizar el futuro, y les permita hacer planes a corto, mediano y largo plazo con mayor confianza y seguridad, reconociendo que en cada etapa existen diferentes crisis vitales y/o circunstanciales propias del desarrollo de la familia.

Materiales:

- Exposición teórica sobre “El ciclo vital de la familia”.(Anexo 6)
- Hojas de rotafolio, lápices, lapiceros hojas de re-uso.
- Tijeras, cartulina, revistas, marcadores, pegamento.

1.- Saludo (10 minutos)

- Registro de asistencia.
- Retroalimentación de la sesión anterior.
- Preguntar cómo les fue en la tarea de la sesión anterior.
- Invitar a todos a participar y se les recuerdan las reglas básicas para trabajar en la sesión.
- Explicar el objetivo de la presente sesión.

2.- Actividades (50 minutos)

De acuerdo al número de participantes puede organizarse subgrupos de trabajo para un mayor intercambio de experiencias.

- Pedir que alguien del grupo de lectura al texto sobre “las etapas de la familia” (Anexo 6).
- Solicitar que comenten entre todos y anoten en una hoja, las principales ideas sobre el texto leído; si son varios grupos, un ejercicio por cada uno.
- Pedir que alguien del grupo de lectura a las ideas principales que escribieron. Si son varios grupos, un representante por cada uno.
- Se les solicitara a los participantes que ilustren a su familia con recortes dibujos para posteriormente presentar a su familia en plenaria.

Técnica: Línea de vida.

Para esta técnica se les pide a los participantes que utilicen toda la hoja (de re-uso) y tracen una línea de forma horizontal a la mitad de la hoja y en ella apunten por año las etapas por las que ha atravesado su familia desde el noviazgo hasta la etapa actual; luego continuar la línea describiendo lo que creen o se imaginan que viene por vivir de la siguiente etapa.

Por la parte superior de la línea anotar todos los eventos o acontecimientos positivos que han marcado a su familia a lo largo del tiempo, y por la parte de abajo anotar todos los eventos o acontecimientos negativos que también han marcado a su familia a lo largo del tiempo. Hacer lo mismo para la parte del futuro.

3. Reflexión (15 minutos)

Sobre la técnica realizada “línea de vida” pedir a los participantes que hagan un análisis de las etapas vividas, a fin de reconocer que en cada etapa existen diferentes crisis vitales y/o circunstanciales propias del desarrollo de la familia; preguntar qué aprendizajes les dejaron dichas experiencias, para que traten de visualizar el futuro, que les permita hacer planes a corto, mediano y largo plazo con mayor confianza y seguridad para su familia.

4.- Despedida (15 minutos)

¿Les gustó como trabajamos hoy? ¿Qué aprendimos?

Señalar que es importante tener claras las etapas del ciclo vital de la familia ya que esto nos ayuda a reconocer las características y las dificultades más frecuentes, así como las posibles alternativas de solución que pueden presentarse en cada etapa, según el ciclo vital. Con ello, se disminuirán los riesgos que aumentan la desintegración familiar, será más fácil la convivencia y podremos comprendernos mejor.

5.- Tarea familiar:

En las siguientes semanas, tratar de llevar a cabo en familia (con la técnica realizada), las acciones encaminadas a la solución de las dificultades que enfrentan en la etapa que están viviendo actualmente y tratar de que esta alternativa sea lo más positiva y orientada a la solución del problema, pero sobre todo actuar en comprensión de las circunstancias por las que atraviesa la familia en este momento.

- Informar sobre la fecha de la próxima reunión.
- Aplicar evaluación de la sesión trabajada.
- Despedir al grupo.

La sociedad es un reflejo de las familias: lo que ocurra en las familias forzosamente se reflejará en el pueblo de manera inequívoca, la crisis de los pueblos es el resultado de la crisis de las familias.

CUARTA SESION

Estilos educativos parentales

Los progenitores juegan un papel fundamental en la configuración de la vida cotidiana mediante el estilo de relación que mantienen con sus hijos y el clima familiar que promueven.

Los padres no tiene un estilo educativo fijo, el modo como se comporta un padre respecto de un niño en particular depende de la edad del niño, de su apariencia física, de su conducta habitual, de su conducta pasada, su inteligencia y sus estado de salud. Los padres confeccionan su estilo educativo a medida de cada niño, por lo tanto cuando se habla de estilos de prácticas educativas parentales, nos referimos a tendencias globales de comportamiento, (Rich, 2012).

Objetivo: La exposición del tema y las técnicas utilizadas buscarán: Que el grupo de madres y padres participantes identifiquen los diferentes estilos educativos parentales, a fin de identificar con que estilo están educando a sus hijos y que puedan hacer un cambio consientes de la importancia de educar con el estilo más recomendado.

Materiales:

- Exposición teórica sobre los estilos educativos parentales. (Anexo 7)
- Presentación de power point.

1.- Saludo (10 minutos)

- Registro de asistencia.
- Retroalimentación de la sesión anterior.
- Preguntar cómo les fue en la tarea de la sesión anterior.
- Invitar a todos a participar y se les recuerdan las reglas básicas para trabajar en la sesión.
- Explicar el objetivo de la presente sesión.

2.- Actividades (50 minutos)

- El facilitador expondrá el tema de estilos educativos parentales (Anexo 7).
- Solicitar a los participantes que comenten si se reconocen en algún estilo y anoten en una hoja, algunas de sus características como educadores.
- Pedir que compartan algunas de características en plenaria.

Técnica: psicodrama

Se forman tres equipos y para que cada uno de ellos represente un estilo educativo, se sortearan los tres estilos (Democrático, autoritario, permisivo), la representación será en plenaria.

3. Reflexión (20 minutos)

Sobre la técnica realizada “psicodrama” pedir a los participantes que hagan un análisis, a fin de reconocer, que estilos están utilizando para educar a sus hijos, preguntar qué aprendizajes les dejaron dichas experiencias, para que traten de visualizar el futuro, y que les permita hacer planes a corto, mediano y largo plazo y si es posible comenzar a realizar algunos cambios o fortalecer lo que ya tienen.

4.- Despedida (10 minutos)

¿Les gustó como trabajamos hoy? ¿Qué aprendimos?

Señalar que la importancia de reconocer las características de cada estilo así como sus consecuencias o beneficios. Con ello, se sentirán más seguros a la hora de educar a sus hijos.

5.- Tarea familiar:

En las siguientes semanas, tratar de identificar como imponen normas y reglas a su familia, y comenzar a elaborar un reglamento familiar en donde todos los integrantes de la familia participen para su elaboración.

- Informar sobre la fecha de la próxima reunión.
- Aplicar evaluación de la sesión trabajada.
- Despedir al grupo.

QUINTA SESION

Familia Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), "La familia es el grupo primario de pertenencia de los individuos. En su concepción más conocida, está constituida por la pareja y su descendencia. Sin embargo, el proceso histórico y social muestra diferentes estructuras familiares que hacen difícil una definición de ella. En su forma más común es un compromiso de un hombre y una mujer para toda la vida, que alimentan, dan cobijo y cuidan de los hijos e hijas producto de esa relación, hasta que alcanzan su madurez.

Objetivo: Dar a conocer en el modelo educativo parental democrático, así como estrategias de control y disciplina que le permita al padre de familia educar a sus hijos con el conocimiento y las herramientas que faciliten su tarea como educadores y socializadores. Que el grupo de madres y padres participantes identifiquen con que estilo están educando y motivar al cambio para educar con el estilo recomendado.

Materiales:

- Exposición teórica sobre el estilo democrático. (Anexo 8)
- Exposición teórica de estrategias de control y autoridad. (Anexo 9)
- Refranes impresos en hojas de colores cortados en dos partes
- Reflexión (anexo 10).
- Instrumento ENE-P
- Hojas con las preguntas finales.

1.- Saludo (10 minutos)

- Registro de asistencia.
- Retroalimentación de la sesión anterior.
- Preguntar cómo les fue en la tarea de la sesión anterior.
- Invitar a todos a participar y se les recuerdan las reglas básicas para trabajar en la sesión.
- Explicar el objetivo de la sesión.

2.- Actividades (60 minutos)

- Se expondrá a los padres de familia por medio de una presentación de power point, el tema estilo educativo parental democrático, haciendo hincapié en sobre la propuesta de adoptar actitudes del estilo democrático.
- El facilitador preguntara a los participantes que características tienen del estilo educativo democrático y cuales otras faltarían para ser un padre con autoridad.
- Pedir a alguien del grupo de lectura a las ideas principales que escribieron. Si son varios grupos, un representante por cada uno.
- El facilitador hará una exposición acerca de lo que significa, autoridad, poner normas y límites a los niños y se darán algunas sugerencias y estrategias para poder educar con autoridad.

Técnica refranes

Se entregan dos frases de refranes a cada participante, para que intercambien entre ellos y completen el refrán. Enseguida se pide que lean en plenaria su refrán y digan como lo aplicarían en la educación a sus hijos.

La reflexión será después de la lectura del (anexo 10) por lo que es importante poner límites a los hijos pensar antes de actuar.

3.- Reflexión (10 minutos)

Invitar a que comenten la lectura del anexo 10

Preguntar al grupo

- ¿Qué opinión tienen sobre la importancia de educar con autoridad a sus hijos?
- ¿De qué forma podemos disciplinar sin ser autoritarios o permisivos?

4.- Despedida (10 minutos)

- ¿Les gustó como trabajamos hoy?
- ¿Qué aprendimos?

Señalar que es importante que el tener claros que es un límite, una regla y por qué es importante disciplinar.

5.- Tarea familiar

En las siguientes semanas con la familia, tratar de ejercer aplicar su propio reglamento con cada uno de los miembros de la familia, así como los procesos de colaboración y la relación de autoridad: para hacer, pensar, decidir y trabajar juntos en la familia, tratando de modificar o fortalecer la disciplina familiar.

6.- Indicaciones finales

- Aplicar ENEP-P (Postest).
- Despedir al grupo.
- Agradecer su participación
- Invitar a responder las preguntas ¿Qué me pareció el taller? ¿se cumplieron mis expectativas? Y Sugerencias y comentarios.

“La familia es el grupo humano primario más importante en la vida del hombre, la institución más trascendente de la historia de la humanidad”.

Anexo 1

PRINCIPIOS BÁSICOS PARA TRABAJAR EN EL TALLER

Para que todos los padres y madres de familia puedan aprender y crecer juntos durante las reuniones, es muy importante que se cumplan las siguientes REGLAS.

Ser responsables: uno de los compromisos de los padres y madres de familia en este taller, consistirá en asistir y participar activamente en cada una de las sesiones de trabajo y en las demás actividades que se desarrollen alrededor de este taller.

Respetar las opiniones de los y las demás: para que todos se sientan con la confianza de opinar, necesitan saber que aunque las demás personas no estén de acuerdo con ellos, respetarán sus ideas y opiniones.

Esto quiere decir: No burlarse, no menospreciar, no juzgar a las personas que dan su opinión sobre cualquier asunto.

Expresar todas las opiniones y dudas: Cuando todos opinan sobre un tema y comparten con los demás sus conocimientos y experiencias, otros podrán darse cuenta que hay formas diferentes de ver las cosas y así aprender más sobre el mismo tema. Cuando una persona no resuelve sus dudas, no le quedan las cosas claras, y ya no opinará con la misma seguridad y confianza.

Pedir la palabra: Es importante que, para que todos y todas puedan participar y escucharse unos a otros, se pida la palabra levantando la mano y será el facilitador quien hará las veces de moderador de los tiempos e intervenciones.

Anexo 2

LA FAMILIA Y SUS FUNCIONES

La familia es el grupo humano primario más importante en la vida del hombre, la institución más antigua de la historia de la humanidad. El hombre vive en familia, aquella en la que nace y posteriormente, la que el mismo crea.

Es innegable que cada hombre o mujer al unirse como pareja, aportan a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores y actitudes; trasmiten luego a sus hijos e hijas los modos de actuar con los objetos, formas de relación con las personas, normas de comportamiento social, que reflejan mucho de lo que ellos mismos en su temprana niñez y durante toda la vida, aprendieron e hicieron suyos en sus respectivas familias, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse.

Algunos antropólogos, afirman que las funciones que cumple la familia, persisten y permanecerán a través de todos los tiempos, pues esta forma de organización es propia de la especie humana, le es inherente al hombre, por su doble condición de SER individual y SER social y de forma natural requiere de éste, su grupo primario de origen. A través de las actividades y relaciones de la vida en familia, se produce la formación y transformación de la personalidad de sus integrantes.

Es decir, las actividades y relaciones intrafamiliares tienen la propiedad de formar en los hijos e hijas las primeras cualidades de personalidad y de transmitir los conocimientos iniciales que son la condición para la asimilación posterior del resto de las relaciones sociales.

El concepto de función familiar, común en la sociología contemporánea, se describe como la interrelación y transformación que se da al interior de la familia a través de sus actividades sociales, así como el efecto que tienen estas, en la dinámica familiar.

La comunicación desempeña importantes funciones informativas, regulativas y afectivas. En el desarrollo de las actividades familiares se desarrolla la comunicación entre las y los integrantes, esta expresa las necesidades, intenciones, motivos y valores del grupo familiar; mediante ella se ejerce una influencia importante que determina las decisiones vitales de todos.

Se ha reconocido que durante la primera infancia las alteraciones en la comunicación afectiva repercuten desfavorablemente en la formación temprana de la personalidad. Por ello es importante la estimulación afectiva estrecha entre la madre y el niño, cuanto más ella lo estimule, sus reacciones serán mejores.

La especificidad de la influencia familiar en la educación infantil está dada porque la familia influye desde muy temprano en el desarrollo social, físico, intelectual y moral de su descendencia, todo lo cual se produce sobre una base emocional muy fuerte. ¿A qué conduce esta reflexión?, a reconocer la importancia de la influencia educativa de la familia, por lo que se establece que “la familia es la primera escuela del hombre y son los padres y madres los principales educadores de sus hijos e hijas”.

Anexo 3

FAMILIA Y LA ESCUELA

La familia como primer agente formador necesita reflexionar sobre sus modelos educativos y tomar conciencia de su papel en la formación de sus hijos e hijas. La complejidad de la realidad actual escapa a la familia y esto repercute en la vida de los niños y las niñas y las niñas y se traduce en problemas escolares y familiares que se viven cotidianamente como son el desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., (Aguilar 2001).

El niño comienza su educación en la familia y después la escuela la complementa. Por tanto, familia y escuela son dos espacios cercanos en la experiencia diaria de las y los niños y las niñas, que exige un esfuerzo común para crear espacios de comunicación y participación, de forma que le den sentido a esta experiencia diaria.

La razón de este esfuerzo se justifica en sus finalidades educativas dirigidas al crecimiento biológico, psicológico, social, ético y moral de niño, en una palabra, al desarrollo integral de su personalidad.

De la coordinación y armonía entre familia y escuela dependerá el desarrollo de personalidades sanas y equilibradas, cuya conducta influirá en posteriores interacciones sociales y convivencia en grupo, que crearán un nuevo estilo de vida.

“Es urgente que ambas instituciones, escuela y familia, reconozcan que los niños y las niñas y las niñas son los verdaderos actores g de su quehacer educativo”

La escuela se sitúa en el segundo lugar, de importancia, (después de la familia) en la vida de los niños y las niñas.

Entre sus funciones primordiales se encuentran el fomentar la participación, cooperación y colaboración entre las y los alumnos; en consecuencia, la puesta en práctica de los valores comunitarios y democráticos que se proponen en la familia y la escuela, formarán parte de las experiencias y vivencias de los alumnos y desde los dos ámbitos en los que interactúan día con día, e irán construyendo su identidad y autoconcepto.

En una sociedad como la nuestra, la familia y la escuela deberán tener claros sus funciones y fomentar la convivencia sana y armoniosa, como fundamento de toda experiencia social posterior.

Ejes rectores de actuación

- La autoridad basada en el compromiso ético
- El ejemplo como relación entre lo que se piensa, se dice y se hace.
- El amor como el motor que impulsa y da vida.

La experiencia temprana en la familia donde se promueve la comunicación basada en el diálogo y el consenso sustentarán actitudes democráticas de participación, colaboración y cooperación.

Este aprendizaje previo será reforzado en la escuela, al poner en práctica actividades en las que los alumnos/as trabajen en equipo, utilicen la negociación para resolver sus conflictos y pongan en práctica los valores de la vida en los que se han iniciado en el hogar.

En conclusión: es fundamental que padres y madres de familia y el profesorado en general, establezcan acuerdos sobre cómo hacer efectiva la participación de la familia en la escuela, para que sus relaciones sean de ayuda mutua, que permita hacer frente a los desafíos que presenta la sociedad, lo que necesariamente redundará positivamente en la educación de las niñas y los niños y las niñas y dará coherencia a sus experiencias futuras.

Anexo 4

LA FAMILIA

La familia es la organización más importante de la sociedad. Para entender esta realidad, es necesario estudiar a la familia y las situaciones que en ella se dan, como es el poder, la intimidad, la autonomía, la confianza y la habilidad para la comunicación, que son partes vitales y que fundamentan nuestra forma de vivir en el mundo. Así, para cambiar al mundo tenemos que cambiar a la familia.

Tipos de Familia

Familia nuclear o elemental: Es la unidad básica que se compone de un hombre y una mujer e hijos e hijas. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

Familia extensa o consanguínea: Es más de una unidad nuclear, que se extiende a dos o más generaciones de vínculos de sangre.

Familia monoparental: Se constituye con la presencia de uno de los padres y madres y sus hijos e hijas. Ya sea por muerte, divorcio o abandono, y el progenitor que queda asume todas las responsabilidades.

Familia mixta: Donde los hijos e hijas son criados por padrastros, padres adoptivos, sustitutos; o una familia institucional, en la que grupos de adultos se encargan de la crianza de grupos de niños, como es el caso de instituciones, o familias extendidas.

Familia compuesta: Donde la familia se integra de una pareja donde ambos han tenido hijos e hijas de anteriores relaciones y procrean hijos e hijas en esta nueva relación.

Independientemente del tipo de familia de que se trate, la tarea educativa es enorme y sobrepasa en distintos aspectos los límites y posibilidades de la familia, por lo que en algunas ocasiones se puede recurrir a otras instituciones educativas.

Sin embargo, una opción es buscar el apoyo con algunos profesionales para completar la tarea educativa, y otra es el descargar en ellos la responsabilidad de la educación de los hijos e hijas. El abandono de estas responsabilidades por parte de la familia acarrea la progresiva pérdida de identidad familiar y de valores en los hijos e hijas.

Dentro de la familia los seres humanos debemos de comprender, valorar y desarrollar varias virtudes como el ser leales y sinceros consigo y con los demás; ser amorosos y bondadosos con nosotros y con quienes nos rodean.

En este sentido la familia deberá buscar la manera de formar personas que vivan con amor, que estén dispuesta a correr riesgos, a ser creativas, a competir y a cambiar cuando la situación así lo amerita; este tipo de personas siempre encontrarán medios para adaptarse a cosas nuevas y distintas, conservando la parte útil de su antigua personalidad y desechando lo que no sirve.

En la vida de todas las familias siempre encontramos los siguientes aspectos:

- Los sentimientos e ideas que el individuo tiene de si mismo, (autoestima).
- Los métodos que utilizan las personas para expresar sus ideas a los demás, (comunicación).
- Las reglas que usan los individuos para normar sus acciones como miembros de la sociedad.

Es importante reconocer que en la mayoría de las familias existen problemas entre sus integrantes, (en algunas más que en otras), y el motivo de estos problemas pueden obedecer a las siguientes causas

- Autoestima disminuida.
- Comunicación indirecta, vaga y poco sincera.
- Reglas rígidas, poco amorosa, fijas e inalterables.
- Un líder de familia que es enlace con la sociedad, temeroso y autoritario.

Para enfrentar y atenuar estos problemas familiares, es necesario encontrar algunas formas de cambio; los cambios dependen de nuevos aprendizajes, de nuevos conocimientos y una nueva conciencia, de allí que la familia deberá de aprender a conocer que:

- Cada persona tiene un sentimiento de valía, positivo o negativo.
- Toda persona tiene la necesidad de comunicarse.
- Toda persona debe obedecer a ciertas reglas.
- Toda persona tiene un enlace con la sociedad.

ROLES FAMILIARES

La familia es el escenario propicio en el cual los hijos adquieren e interiorizan normas, reglas y límites a la par que asumen y legitiman los roles que se gestan allí, como posibilidad de aprehender y aprender a autorregularse, estado necesario para vivir en sociedad.

De otro lado, cabe anotar que en la actualidad y en este contexto social circulan nuevas imágenes de familia, es decir, en las conversaciones públicas y privadas se nombra que a partir de la libertad de la mujer y su ingreso al mercado laboral, y la búsqueda de la igualdad entre la pareja ha modificado la dinámica familiar y por ende los roles que se asumen o ejercen allí.

En coherencia con lo anterior, los roles en la socialización primaria están condicionados a la distribución de tareas y a la posición que se ocupa en el núcleo familiar. Ahora bien, los roles con respecto a la socialización secundaria implican asimilar y desempeñar otros papeles, habitualmente relacionados con la distribución del trabajo; significa entonces, que en la familia, los roles son esenciales porque ejercen la función de ordenadores y estabilizadores de la dinámica familiar, en tanto cada uno desempeña en sí misma roles tales como el cuidado, la seguridad, estabilidad y la transmisión de la cultura, los valores y los principios; a la vez genera lazos y vínculos entre sus participantes que permiten satisfacer las necesidades que se presentan en el diario vivir.

Según Gracia y Musito, (2000), los roles sociales no solo especifican, conocimientos, habilidades y motivación, también especifican la extensión dirección y duración de sentimientos y emociones.

Estos autores plantean que a las normas asociadas con el rol del padre y madre, es decir con el rol parental, se agregan mandatos referidos a:

- Lo que las personas deberían conocer acerca de la conducta parental.
- Las habilidades que son necesarias para desempeñar el rol parental.
- La motivación que se debería tener ante ese rol.
- La extensión, dirección y duración que se debería dar al rol parental.

Es muy importante mencionar que los roles son flexibles, puesto que pueden construirse diversas identidades en un mismo rol. Un ejemplo podría ser el rol de abuelo puede contener las identidades de cuidador, proveedor económico, aconsejante en la educación de los niños, etc. Es decir, que los roles tienen algunos aspectos que son estáticos y otros dinámicos.

Esto da origen a otros dos conceptos:

- 1.-Asuncion de roles.
- 2.-Creacion de roles.

A continuación se describe en que consiste cada uno de ellos:

1.-Asuncion de roles: la asunción de roles permite a una persona identificar las regularidades que unen a los ocupantes de un rol y alinear sus conductas de rol con los significados del rol mantenidos por los otros. De esta forma una persona puede ponerse en lugar de otro y actuar de acuerdo a las expectativas asociadas al desempeño de ese rol.

De este modo se intuye que debe hacerse desde el rol de pareja, madre, padre, hijo o hija.

2.- Creación de roles: La creación de los roles se refiere a la práctica de crear y modificar roles para hacerlos más explícitos.

Los roles familiares surgen y cambian para ayudar a las familias a realizar las transiciones a nuevos estadios y satisfacer las necesidades de la familia en cada estadio (Gracia y Musito, 2000).

Anexo 6

EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

El ciclo vital familiar es un proceso de desarrollo el que consiste en atravesar una serie de etapas que implican cambios y adaptaciones. Estos cambios pueden provocar crisis, de menor y mayor intensidad en el núcleo familiar, puesto que al pasar de una etapa a otra las reglas de la familiar cambian, provocando en el sistema familiar situaciones adversas como es la separación de uno de sus miembros o la llegada del primer hijo/a y los problemas a nivel familiar y de pareja que puedan presentarse.

ETAPAS DEL CICLO VITAL FAMILIAR:

- Formación de la pareja y comienzo de la familia, familia sin hijos e hijas.
- Etapa de crianza inicial de los hijos e hijas.
- Familia con hijos e hijas pre-escolares.
- Familia con hijos e hijas escolares.
- Familia con hijos e hijas adolescentes.
- Periodo medio.
- Término de la familia.
- Formación de la pareja y comienzo de la familia. Familia sin hijos:

- Comienza con el cortejo y noviazgo culminando con el matrimonio.

- La pareja crea formas de comunicación optativas para ambos, definiendo estilos de vida y rutinas con interés para los dos.

- Cada uno de los miembros modifica su propio estilo para lograr una adaptación común, así se comienza a formar un nosotros, lo que implica pensar y actuar sobre los intereses y necesidades de los dos, por sobre lo individual.

Etapa de crianza inicial de los hijos:

- Comienza con el nacimiento del primer hijo/a.
- La madre desarrolla la unión con su hijo/a, debiendo empatizar (armonizar la relación) con sus necesidades biológicas y psicológicas para poder satisfacerlas, este vínculo es importante para que el/la niño/a desarrolle una actitud de confianza básica en el mundo.
- La llegada de un nuevo miembro a la familia crea dificultades en la pareja, la que debe definir una nueva manera de relacionarse sentimentalmente y sexualmente.

Familia con hijos e hijas pre- escolares:

- Comienza con la entrada del hijo/a mayor al jardín de niños.
- El/la niño/a desarrolla mayor dominio sobre su cuerpo, comienza a conocer, explorar su medio ambiente.
- Los padres y madres permiten mayor autonomía y al mismo tiempo protege al niño de los posibles peligros.
- La sobreprotección por parte de los padres y madres puede inhibir al niño y limitar muchas de sus potencialidades.

Familia con hijos e hijas escolares:

- Comienza con el hijo/a mayor en la escuela (primaria).
- El/la niño/a se separa parcialmente de la familia para desarrollarse en el ámbito escolar. - Es una época de prueba para los padres y madres porque el medio escolar y su exigencia evalúan la eficiencia del/la niño/a.
- El escolar va a conocer otras familias con otros estilos de vida, lo que le permite hacer comparaciones con su propia familia; la madre tiene más tiempo libre, lo que le permite realizar otras actividades como por ejemplo trabajar fuera del hogar.

Familia con hijos e hijas adolescentes:

- Es una etapa de aceptación del crecimiento y desarrollo del niño.
- Los padres y madres pueden cerrarse y asumir una actitud controladora que busque retardar la independencia del joven, o pueden reaccionar apoyando su decisión.
- También es posible observar que los padres y madres apuren el proceso de separación de los hijos e hijas para que trabajen y que se desliguen de la familia.
- Un padre no tuvo la oportunidad de estudiar una carrera profesional no incentivará a su hijo/a para que continúe con estudios superiores.

Periodo medio, o nido vacío:

- Periodo que comienza cuando el último hijo/a abandona la casa para formar su propia familia.
- El matrimonio vuelve a estar solo produciéndose el “síndrome del nido vacío.”
- Es posible que la familia atraviese por una etapa estable y positiva, esta etapa es especialmente difícil para algunas mujeres que se dedicaron exclusivamente a la crianza de sus hijos e hijas.
- Para muchos hombres que concentraron su vida en el trabajo, es mal tolerada la jubilación, en cambio para otros es satisfactoria ya que tiene más tiempo para su familia.
- En esta etapa uno de los miembros de la pareja experimenta la viudez. Hoy en día es más frecuente en las mujeres, dadas la menor expectativa de vida del sexo masculino.

TAREAS FUNDAMENTALES DE CADA ETAPA

Formación de la pareja y comienzo de la familia, sin hijos:

La tarea central de esta etapa es el establecimiento de un compromiso permanente el que se profundiza con el paso del tiempo, la definición de las relaciones futuras creando expectativas familiares en común.

Etapa de crianza inicial de los hijos:

La tarea fundamental en esta etapa es crear un espacio al nuevo miembro del grupo familiar, fomentando un ambiente apto para el nuevo ser, como también para los padres y madres y los hijos e hijas que ya constituían el grupo familiar.

Familia con hijos preescolares:

Aquí la tarea es enseñar, educar e instruir en valores al niño preescolar, enseñarle a controlar los impulsos y obedecer las serie de normas establecidas dentro del grupo, aunque el niño no siempre comprenda para que están hechas.

Familia con hijos e hijas escolares:

En esta etapa es fundamental permitirle al niño su auto suficiencia (valerse por sí mismo), poniendo a prueba los valores que han inculcado en este hijo, enseñándole que ahora en adelante habrán más personas importantes en su vida como por ejemplo: profesores, compañeros, amigos.

Familia con hijos e hijas adolescentes:

La tarea fundamental en esta etapa, es “dejarlos ser”, decisión que no siempre resulta fácil para los padres y madres y no obstante los alientan y aconsejan para que sigan su propio camino teniendo siempre en cuenta los valores que le fueron entregados.

Periodo medio, o nido vacío:

La tarea fundamental de esta etapa es adaptarse al vacío que han dejado los hijos e hijas una vez que abandonan el hogar.

CRISIS DE LAS DIVERSAS ETAPAS

Formación de la pareja y comienzo de la familia, sin hijos:

Tomar la decisión del grado de cercanía (relaciones sexuales) las que no se delimitan bien pueden traducirse en embarazos de temprana edad.

La decisión de ambos con respecto al momento más adecuado para el matrimonio lo que si no se toma con madurez puede generar tensión.

Se relaciona al uso del tiempo libre de ambos cuando uno de los dos quiere visitar constantemente a sus padres

Etapa de crianza inicial de los hijos e hijas:

Constante presión de la madre primeriza. Frente al parto la mujer enfrenta un cambio de identidad al momento de asumir su nuevo rol de madre, el cual puede desencadenar depresiones puerperales.

El marido también puede experimentar sensaciones de exclusión al sentirse desplazado por la llegada del nuevo miembro al grupo familiar.

Familia con hijos preescolares:

El tiempo que se dedica a los hijos puede generar conflictos por el poco tiempo que tiene la pareja para sí misma.

Por otra parte el tiempo dedicado a la crianza de los hijos acarrea problemas en la pareja, en el hogar como en lo laboral especialmente en el caso de la mujer trabajadora y jefa de hogar.

Familia con hijos escolares:

Salida del niño del hogar poniendo a prueba la tolerancia de la familia tras el distanciamiento inicial.

Se producen fobias escolares en el/la niño/a que ha sido sobreprotegido.

El rendimiento escolar es un área de preocupación y posible conflicto en la familia.

La adaptación sexual área de la vida de pareja que sufre altos y bajos, etapa en que la preocupación por el hijo y el trabajo pueden convertirse en obstáculos para lograr una adaptación satisfactoria.

Familia con hijos adolescentes:

Aceptación del crecimiento biológico y en especial del desarrollo sexual de los hijos e hijas.

La crisis de la adolescencia muchas veces coincide con la edad media por la que pasan los padres y madres lo que hace a esta etapa más conflictiva.

Padres que se identifican con sus hijos e hijas, lo que los hace competir en logros deportivos o sentimentales con ellos o pretenden dirigir sus vidas y realizan sueños no cumplidos a través de los hijos e hijas.

Periodo medio, o nido vacío:

Etapa relacionada con el distanciamiento entre los hijos y los padres y madres.

Familia que tolera mal el distanciamiento puede presionar a sus hijos e hijas para impedir que se alejen.

La salida de los hijos de la casa es un hecho conflictivo especialmente en aquellas mujeres que centraron sus vidas en la crianza de sus hijos.

}

ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES

Los estilos se conforman a partir de patrones familiares, de sistemas de creencias, de mitos, del ciclo vital y de las características de la interacción que prevalece en la relación con cada uno de los hijos, son la forma de actuar de los adultos respecto a los niños ante situaciones cotidianas, la toma de decisiones y en la resolución de conflictos. Por ello, es preciso analizar los estilos educativos en el contexto de los cambios sociales, valores predominantes, realidad de cada familia o en el contexto del momento evolutivo en que se encuentre el niño o la niña.

Baumrind identificó tres estilos educativos paternos, mediante los que los progenitores controlan la conducta de sus hijos, cualitativamente diferentes: democrático (autoritativo), autoritario (authoritarian) y permisivo (permissive).

El estilo democrático es el más propicio por ser el más educativo para favorecer el desarrollo de la personalidad de los menores y estimular sus capacidades, pautas sociales, habilidades de comunicación y socialización, exige de los adultos seguridad, serenidad y capacidad de reflexión. Sin embargo se le critica que en sus estudios no considera factores innatos, como el temperamento, lo que pudo haber influido en las competencias manifestadas por los niños (Papalia 2005).

También presentan más tendencia a promover los comportamientos positivos del niño que a inhibir los comportamientos no deseados. Aunque controlan y restringen el comportamiento de sus hijos con normas y límites claros que mantienen de modo coherente y exigen su cumplimiento, estas normas están adecuadas a las necesidades y posibilidades de los hijos (control que guía el cumplimiento de las normas) (Rodrigo y Palacios 2008).

Los padres democráticos explican a sus hijos las razones del establecimiento, reconocen y respetan su individualidad, les animan a negociar mediante intercambios verbales, y toman decisiones conjuntamente con sus hijos.

Este estilo parece desarrollar de mejor forma las competencias de los niños al establecer normas realistas claras y congruentes, los niños saben lo que se espera de ellos y saben cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres.

Este estilo por regla general produce efectos positivos en la socialización: desarrollo de competencias sociales, elevada autoestima y bienestar psicológico, así como un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos. Se habla de niños interactivos, hábiles en las relaciones con los iguales, independientes y cariñosos.

El estilo autoritario correspondería a los padres que presentan un patrón muy dominante con un alto grado de control y supervisión, la obediencia es incuestionable, son castigadores tanto en forma física como psicológica, arbitrarios y enérgicos cuando no se cumplen lo que ellos norman. A la vez poseen un bajo nivel de involucramiento con sus hijos, no consideran la opinión o punto de vista de ellos. Por otro lado, los hijos manifiestan descontento retraimiento y desconfianza (Papalia, 2005).

Los padres con este estilo valoran la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación, utilizan medidas de castigo o de fuerza y están de acuerdo en mantener a los niños en un papel subordinado y restringir su autonomía. Se esfuerzan en influir, controlar y evaluar el comportamiento de sus hijos en función de patrones rígidos. No facilitan el diálogo, e incluso llegan a utilizar el rechazo como medida disciplinaria.

El estilo autoritario es el que tiene repercusiones más negativas sobre la socialización de los hijos, como la falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social y baja autoestima y genera niños descontentos, reservados, poco tenaces a la hora de perseguir metas, poco comunicativos y afectuosos y tienden a tener una pobre interiorización de valores morales.

En los hogares autoritarios el control es tan estricto que los niños no pueden elegir su propio comportamiento, más bien deben responder a lo que los padres exigen volcándose en niños muy dependientes de los adultos (Papalia, 2005).

Los padres autoritarios se caracterizan por mantener un control restrictivo y severo sobre las conductas de sus hijos con frecuente empleo de castigos físicos, amenazas verbales y físicas y continuas prohibiciones (control restrictivo que impone el cumplimiento de las normas). Su interés por controlar el comportamiento del hijo no tiene en cuenta sus necesidades educativas, sus intereses y opiniones.

El estilo permisivo corresponde a padres que presentan un patrón muy tolerante, valoran la autoexpresión y la autorregulación, con un alto nivel de involucramiento. Permiten que sus hijos expresen sentimientos con libertad, presentan un bajo nivel de exigencia y rara vez ejercen un control sobre el comportamiento de sus hijos. Son cálidos, poco castigadores, les consultan a sus hijos sobre decisiones relacionadas con las normas. Sus hijos son los que menos control ejercen sobre sí mismo, son temerosos del medio que los rodea, (Papalia, 2005).

En el estilo permisivo se evita hacer uso del control, se utilizan pocos castigos, se realizan pocas demandas al niño, y se le permite regular sus propias actividades. Además, los padres permisivos se muestran tolerantes y tienden a aceptar positivamente los impulsos del niño (Rodrigo y Palacios 2008).

En este estilo, los padres dotan al menor de gran autonomía, siempre que no esté en peligro su integridad física. Se comporta de una manera afirmativa, aceptadora y buena hacia los impulsos y acciones del niño. Lo libera de todo control y evita utilizar autoridad, las restricciones y el castigo. No son exigentes en cuanto a la madurez, la responsabilidad y las tareas.

Los problemas se presentan dado que los padres no son capaces de marcar límites en la permisividad, pudiendo llegar a producir efectos socializadores negativos en cuanto a conductas agresivas y logros de independencia.

Anexo 8

ESTILO DEMOCRATICO

Los padres democráticos explican a sus hijos las razones del establecimiento, reconocen y respetan su individualidad, les animan a negociar mediante intercambios verbales, y toman decisiones conjuntamente con sus hijos.

Este estilo parece desarrollar de mejor forma las competencias de los niños al establecer normas realistas claras y congruentes, los niños saben lo que se espera de ellos y saben cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres.

Cuando surgen dificultades el padre con autoridad enseña formas de comunicación positiva para que el niño manifieste sus puntos de vista y se negocien las alternativas de solución.

Este estilo por regla general produce efectos positivos en la socialización: desarrollo de competencias sociales, elevada autoestima y bienestar psicológico, así como un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos.

Se habla de niños interactivos, hábiles en las relaciones con los iguales, independientes y cariñosos.

Estilo educativo parental democrático

Estilo educativo parental	Rasgos de conducta parental	Consecuencias educativas sobre los hijos
Democrático	<ul style="list-style-type: none"> • Afecto manifiesto • Sensibilidad ante las necesidades del niño: responsabilidad • Explicaciones • Promoción de la conducta deseable • Disciplina inductiva o técnicas punitivas razonadas (privaciones, reprimendas) • Promueven el intercambio y la comunicación abierta • Hogar con calor afectivo y clima democrático 	<ul style="list-style-type: none"> • Competencia social • Autocontrol • Motivación, iniciativa • Moral autónoma (empatía y conducta prosocial) • Alta autoestima • Alegres y espontáneos • Autoconcepto realista • Responsabilidad y fidelidad a compromisos personales • Prosociabilidad dentro y fuera de la casa (altruismo, solidaridad) • Elevado motivo de logro • Disminución de la frecuencia e intensidad de conflictos padres-hijos

Anexo 9

AUTORIDAD

Para convivir toda la sociedad necesita unas normas. La familia constituye el primer grupo social, al que pertenece el niño, en el que aprende a convivir.

Qué ocurre cuando no tenemos autoridad en la familia? Que nuestro hijo se apodera de ella. Los educadores saben que una autoridad bien entendida obtiene el respeto del niño y es la piedra angular para desarrollar personas equilibradas y felices. de eso se trata, de ayudar a crecer. ¿Cómo conseguir autoridad? Es importante tomar decisiones correctas y útiles para el niño día a día.

La palabra autoridad se deriva del verbo latino "augere", que quiere decir ayudar a crecer. Para un educador es importante distinguir entre:

"ser autoridad"

"tener poder"

"tener autoridad"

Una persona es autoridad por el cargo que ocupa. El director en la empresa, el alcalde en la ciudad, el profesor en la clase o el padre-madre en la familia son, por principio, la autoridad. Como consecuencia de ser autoridad tienen, a priori, un capital de prestigio y de reconocimiento que les permite tener autoridad.

En efecto, cuando nace nuestro hijo todos los padres disponemos del mismo capital de autoridad. En cambio, vemos a diario que, cuando un niño tiene sólo tres años, ya hay padres que han sido capaces de aumentar su autoridad y padres que han perdido gran parte del capital con que partieron.

Para seguir teniendo autoridad es preciso ganarla día a día con decisiones: correctas, justas y útiles.

Por otro lado, el ser autoridad conlleva no sólo tener poder para mandar a otros, sino también una capacidad coercitiva. Es aquello de que quien manda, manda, aunque mande mal. Cuanta más autoridad tenemos como padres, menos hemos de ejercer el poder. Y al contrario, en la medida que nuestra autoridad disminuye, debemos imponer medidas coercitivas: castigos, gritos, enfados, etc. que cada día han de ser mayores para que tengan efecto, deteriorando así la buena relación entre nosotros y nuestros hijos y, en consecuencia, la calidad de vida familiar.

¿Qué pasa cuando no tenemos autoridad en la familia?

Tenemos que partir de la base que la relación entre padres e hijos en edad de educar no es una relación de igualdad, sino jerarquizada. Un padre es un adulto al que se le supone una sabiduría que nuestro hijo no tiene. Los niños, hasta la adolescencia, tienen una gran capacidad para aprender datos y conocimientos, pero no tienen sentido común para afrontar muchas situaciones de la vida diaria. Hemos de ser nosotros, los padres, quienes pongamos los límites a su libertad individual para protegerlo físicamente, ya que puede, por ejemplo, cruzar la calle impulsivamente sin reparar en los coches que lo pueden herir o matar.

Igualmente debe ser un adulto quien le obligue en ocasiones a realizar una tarea que en principio no le apetece pero que a largo plazo supondrá un gran bien para él. Es el caso de muchos niños que tienen en un primer momento aversión a la natación, pero tras obligarles con firmeza y cariño aprenden a nadar y esta actividad acaba siendo una de las que más satisfacciones les producen.

Somos los padres quienes hemos de tomar decisiones por él para evitar males mayores que afectan además a otras personas, como compañeros y profesores. Fernando Savater dice "el padre que no quiere figurar sino como el mejor amigo de sus hijos, algo parecido a un arrugado compañero de juegos, sirve para poco; y la madre, cuya única vanidad profesional es que la tomen por hermana ligeramente mayor que su hija, tampoco sirve para mucho más".

Cuando no tenemos autoridad, nuestro hijo se convierte en autoridad, llegando a disponer y a usar la correspondiente cuota de poder inherente a ella. Nadie desea un jefe que no tenga ni sabiduría, ni sentido común, ni ningún sentido de la medida para ejercer su poder, porque estaremos soportando y sufriendo un tirano, un dictador, que es en lo que se convierte nuestro hijo cuando se da esta circunstancia.

En segundo lugar, si nuestro hijo no encuentra "autoridad" en casa porque la hemos perdido, la busca fuera de ella. Busca líderes individuales que no siempre son positivos para él o se refugia en el grupo al que sigue y sirve de modo gregario (gregario quiere decir en rebaño) ciegamente, sin hacer caso a los esfuerzos de las personas que lo quieren bien.

Por último, muchos de nosotros, cuando llegamos a esta situación, nos sentimos impotentes, pedimos ayuda al Estado y a la escuela, y no sólo queremos que actúen por nosotros, sino que además exigimos resultados cuando a lo largo de los años no hemos sabido o querido vivir como un adulto con todas sus consecuencias.

¿Cómo tener autoridad?

El primer requisito para tener autoridad es, como ya hemos dicho, ejercerla día a día. Como cualquier actividad, si no se practica se pierde. Los padres hemos de tomar decisiones diarias que ayuden a nuestro hijo a respetar los límites naturales, que le ayuden a madurar como persona. La permisividad y el "dejar hacer" son enemigos de la autoridad que ayuda a crecer.

En segundo lugar es necesario huir del autoritarismo, consistente en el ejercicio del poder de modo injusto, inútil y cuando no se debe.

En tercer lugar, para tener autoridad es preciso tener prestigio. Una persona tiene prestigio cuando se le reconoce una habilidad o cualidad determinada. Un estudio de la Universidad de Navarra comprobó que el prestigio de los padres ante los hijos no depende ni del dinero que ganan, ni del coche que tienen, ni de la práctica de un deporte, ni tan siquiera del cargo que ocupan, sino que depende de tres factores fundamentales:

Del modo de ser de la persona: generosa, serena, optimista, humilde, generosa, ...

Del modo de trabajar: el hijo exige de sus padres un trabajo de calidad y un comportamiento honrado en su actividad laboral.

1. Del modo de tratar a los demás: Tanto a la familia como a los amigos y compañeros, o a la sociedad en general.

2. Por último, no hay autoridad sin respeto fundamentado en la integridad, la sinceridad y la empatía con el prójimo, nunca en el miedo y en la imposición.

HIJOS E HIJAS SIN LÍMITES

Una mujer de 55 años visitaba a su hijo de 23 en la cárcel. Él estaba ahí por homicidio culposo ya que había atropellado a un niño al entrar a alta velocidad en una calle en sentido contrario tratando de escapar de una patrulla que lo perseguía por haberse pasado un alto.

Entro al penal completamente destrozado de los huesos y en silla de ruedas ya que, el padre de la criatura muerta se le fue a golpes, y el policía - que ya estaba justo detrás - se hizo de la vista gorda y no lo detuvo hasta que casi lo mata...

El hijo le decía a la madre:

- Sabes mamá, yo no soy un asesino premeditado ni un maldito desalmado, solo que ya concluí que estoy aquí porque aprendí y me acostumbré a romper reglas y a no cumplirlas jamás sin ningún límite.

- Ay hijo!, es que de chiquito te ponías taaaan difícil, cada vez que yo te daba una orden o una instrucción, me desafiabas y hacías unos berrinches tales que yo no lo soportaba y te dejaba hacer y deshacer con tal de evitarme conflictos y de que estuvieras calladito y complacido para que tu papa no me dijera: calla a ese niño !!!.

Desde que tenías 3 o 4 años, cuando yo te decía:

1) Cómete tus verduras para que crezcas sano y fuerte, me decías: yo no quiero ser sano ni fuerte, no me importa, ¡déjame en paz!

2) Recoge tu cuarto: no voy a recoger nada, así estoy contento, ¡si quieres recógelo tú!

3) No destruyas las cosas, cuídalas: no me importa yo quiero jugar así, y si no me compras cosas nuevas gritaré y lloraré hasta que me las compres.

4) En esta casa se hace lo que yo digo: no mamá, no lo haré ¡ya no te quiero y si me hablas así, me voy a ir a otra casa!

Y así siguió la lista interminable de instrucciones y respuestas a lo largo de la vida de este hijo/a rebelde y padres pasivos. Flojos y blandengues...

Hasta que el hijo/a interrumpió a la madre gritándole...

¡¡Basta ya mamá!! : Sólo dime ¿cómo fue que siendo un adulto le creíste y obedeciste a un niño taaaan chiquito...?

Hoy a mis 23 años estoy destrozado, infeliz y sin futuro, de nada sirvió que estudiara o que no hayamos sido pobres, le quité la vida a una criatura y de paso les arruiné el resto de la vida a ti y a mi padre!!! La vida en la cárcel es una miseria...

Pregunta:

Si tu hijo estuviera a punto de caer en un precipicio y tú lo estuvieras sosteniendo de la mano: ¿lo apretarías con todas tus fuerzas o le detendrías la mano suavemente para que no le duela?

Lo mismo pasa con los valores, la disciplina y las reglas, sé responsable y apriétalo fuerte y lo salvaras del precipicio de la vida en sociedad, porque nadie a quien él dañe con su indisciplina va a tener compasión de él. Si tú, que le diste la vida y lo amas, no soportas sus berrinches, ¿qué te hace pensar que los demás lo harán...?

Un grito a tiempo, unas nalgadas, un castigo bien impuesto, sin afán de maltratarlos o herirlos sino por "su bien", tal vez deje una pequeña huella pero los hará sentir seguros y bien claros sobre la diferencia entre el bien y el mal. Y a la larga, sabrán que si los cuidas y los educas bien es porque los amas y no porque te importa más tu comodidad y tu tiempo libre.

Evítales la infelicidad de la disciplina impuesta por la sociedad y/o la ley o hasta la muerte a manos de otros o el suicidio por la culpa de sus propias faltas....

Anexo 11

ESCALA DE NORMAS Y EXIGENCIAS VERSION PADRES (ENE-P)

PRETEST

Con la finalidad de conocer que **estilos de crianza** son los más usados por los padres de los niños de la escuela primaria, le solicitamos su colaboración **totalmente anónima y confidencial**, para contestar el siguiente cuestionario:

Instrucciones: Por favor coloque en uno de los cuadros de su derecha una **X** en la opción que mejor se acerque a su respuesta **RECUERDE COLOCAR SOLO UNA "X"**

EDAD _____ **OCUPACION** _____ **SEXO** _____

	NUNCA	POCAS VECES	ALGUNAS VECES	A MENUDO	SIEMPRE
1.-Tengo en cuenta las circunstancias antes de castigarle					
2.-Intento controlar su vida en todo momento					
3.-Le digo si a todo lo que me pide					
4.-Le digo a mi hijo o hija que en casa mando yo					
5.-Si desobedece no pasa nada					
6.-Antes de castigarle escucho sus razones					
7.-Le doy libertad total para que haga lo que quiera					
8.-Le permito discutir las normas cuando cree que no son justas					
9.-Le impongo castigos muy duros para que no vuelva a desobedecer					
10.-Llorando y enfadándose consigue siempre lo que quiere					
11.-Le explico las razones por las que debe cumplir las normas					
12.-Le exijo que cumpla las normas aunque no las entienda					
13.-Me hago de la vista gorda cuando no cumple las normas con tal de no discutir					
14.-Le explico muy claro lo que se debe y lo que no se debe hacer					
15.-Por encima de todo tiene que hacer lo que digo, pase lo que pase					
16.-Me da igual que obedezca o que desobedezca					
17.-Razono y acuerdo las normas con o con ella					
18.-Le exijo respeto absoluto a mi autoridad					
19.-Le explico las consecuencias de no cumplir las normas					
20.-Le digo que los padres siempre tienen la razón					
21.-Consiento que haga lo que le gusta en todo momento					
22.-Si alguna vez me equivoco con él o ella lo reconozco					
23.-Le trato como si fuera un niño o niña pequeño					
24.-Con tal de que sea feliz le dejo que haga lo que quiera					
25.-No me gusta que salga a la calle por temor a que le pase algo					
26.-Le animo a hacer las cosas por sí mismo					
27.-Le agobio porque siempre estoy pendiente de él o de ella					